

✓ 22-2^a buy Oct 22/68

CERTÁMEN
LITERARIO

CELEBRADO EN REUS

EL DIA 30 DE JUNIO DE 1868

EN LOOR DE LA VIRGEN

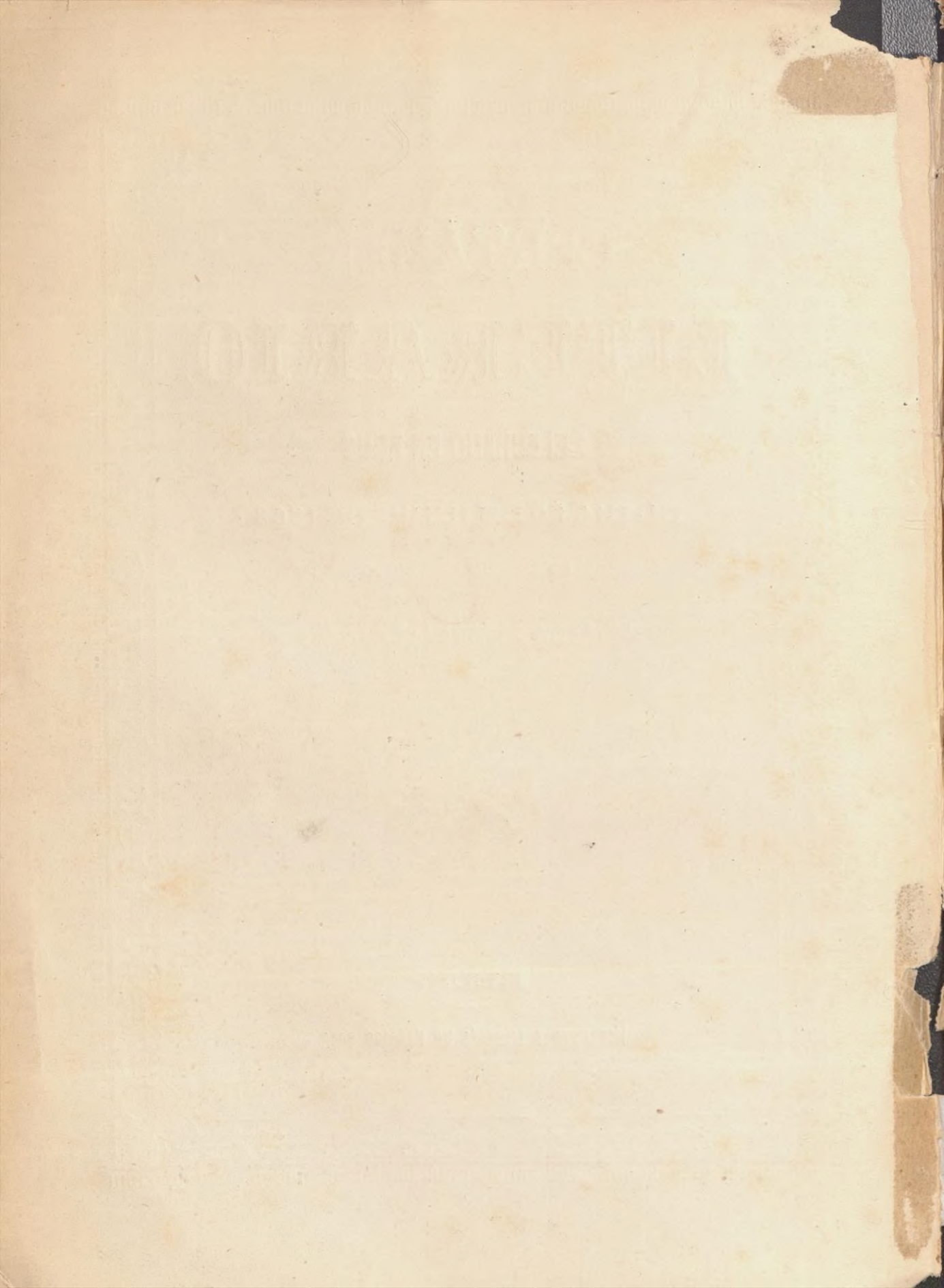
MISERICORDIA.



REUS:

IMPRESA Y LIBRERIA DE NARCISO ROCA.

5070



L47-3545

5070



CERTÁMEN LITERARIO

CELEBRADO EN REUS

EL DIA 30 DE JUNIO DE 1868

EN LOOR DE LA VIRGEN DE

MISERICORDIA.





CHARTERED 1850

INCORPORATED

BY ACT OF PARLIAMENT

IN THE YEAR 1850

1850

CERTÁMEN
LITERARIO

CELEBRADO EN REUS

EL DÍA 30 DE JUNIO DE 1868

EN LOOR DE LA VÍRGEN

DE

MISERICORDIA.



REUS:

IMPRESA Y LIBRERIA DE NARCISO ROCA.

1868.

REPUBLICAN
OFFICE

1877
JANUARY 1st 1877

1877

1877

1877

1877

ACTA DEL CERTÁMEN.

En la ciudad de Reus, á los 30 de Junio de 1868, bajo la presidencia del Sr. Sub-gobernador de la misma D. Luciano M.^a de Bremon, y con asistencia del Excmo. Ayuntamiento Constitucional y de los eminentes poetas D. José Zorrilla, D. Victor Balaguer y D. Antonio de Bofarull, invitados al efecto por la espresada corporacion Municipal, ha tenido lugar el certámen literario en loor de la Virgen de Misericordia, ante una numerosa y distinguida concurrencia de ambos sexos.

Abrió la sesion el Sr. Sub-gobernador D. Luciano M.^a de Bremon con el discurso que á continuacion va inserto, señalado con el n.º 1.

El Sr. Presidente del Jurado que abajo firma, pronunció el discurso que vá continuado bajo el n.º 2.

Leyóse, acto seguido, por el infrascrito secretario, el fallo del Jurado adjudicando los premios, el cual se continua con el n.º 3.

Procedióse en seguida á la abertura de los pliegos que contenian los nombres de los poetas premiados, y resultaron ser los siguientes:

D. Pedro Alcántara Peña, premiado con la *Rosa de oro*, ofrecida

por el Excmo. Ayuntamiento, como autor de la composición catalana titulada: *Poesía dedicada á la Mare de Deu de la Misericordia*, con el lema: *Mater misericordiæ, ora pro nobis. Mater misericordiæ, ora pro me.* (4.)

Llamado repetidas veces el autor y no presentándose, fué leída la poesía por el infrascrito secretario.

Abierto el pliego que contenía el nombre del poeta premiado con el accesit, resultó ser *D. Pedro Antonio Torres*, de Tarragona, por su poesía castellana, que el propio autor leyó, que lleva por título: *La Virgen de Misericordia*, y por lema: *Rosa Mística. — Turris Davidica.* (5.)

Seguidamente se abrió el pliego del autor de la poesía catalana titulada: *A la Verge de Reus*, y que fué presentada bajo el lema de: *Sou l' auba*, la cual ha sido premiada con el pensamiento de oro y plata ofrecido por el vecino de esta ciudad *D. Mariano Fonts* y resultó ser *D. Francisco Pelayo Briz* de Barcelona. Por no estar presente el autor, fué leída la poesía por el secretario del Jurado. (6.)

El accesit á este premio resultó corresponder á *D. Antonio Molins y Sirera* de Barcelona, por su poesía catalana: *A la Verge de la Misericordia*, que lleva por lema:

*Vos sou la salvadora
de la vila de Reus tan castigada,
y seréu sempre mes nostra advocada.* (7.)

Abiertos los demás pliegos, resultaron premiados:

D. José Roca y Roca, de Tarrasa, con la pluma de plata, ofrecida por la sociedad Casino Reusense, por su poesía catalana: *A la Verge de Misericordia*, con el lema: *Miserere mei.* (8.)

D. José Martí y Folguera, con el accesit á este premio, por su poesía castellana titulada: *¡ Agua!* y por lema *¡¡ Misericordia!!* (9.)

D. Antonio de Bofarull, natural de esta ciudad, con el arpa de plata, ofrecida por la sociedad la Filarmónica, como autor de la poesía: *Lágrimas y cantos*, presentada con la divisa: *Sub umbra alarum tuarum.* (10.)

D. Francisco de Paula Ribas y Served, Pbro. de Barcelona, con el accesit á este premio, por su poesia catalana: *A la Verge de Misericordia*, cuyo lema es: *María Mater gratia. Mater misericordia*. (11.)

D. Luis Roca de Lérida, con la mariposa de oro y plata ofrecida por la sociedad de Euterpe, que ha merecido por su poesia catalana: *A la sempre Verge María, Mare de la Misericordia*, cuyo lema es:

*Tens un palau riquissim
posada peregrina,
port de salut pel naufrech
y alcassar pel fidel.* (12.)

D. Pascual de la Calle, con accesit á este premio, por su poesia castellana: *A la Santísima Virgen de las Misericordias*, y cuyo lema es: *Reina de cielo y tierra: Dios te Salve*. (13.)

Los autores presentes recibieron de manos del Sr. Presidente los premios á que se hicieron acrehedores, y leyeron sus respectivas poesias, y por los ausentes lo efectuó el infrascrito secretario segun se ha dicho.

Terminó la funcion, pronunciando este el discurso que va señalado con el n.º 14.

La música municipal, tocó durante la fiesta escogidos aires nacionales.

A causa de la duracion del acto, el Sr. Presidente del Excmo. Ayuntamiento se abstuvo de leer el discurso que entregó escrito al Jurado, y cuyo contenido es el siguiente:

« Hénos aquí reunidos, señores, bajo una inspiracion divina, pues parece ser que nuestra Excelsa patrona la santísima Virgen de Misericordia, ha querido dejarnos en su despedida un grato recuerdo para que en este dia memorable, por un acontecimiento extraordinario, presenciáramos un grande espectáculo, al cual hemos asistido personas de diferentes opiniones, como queriendo que nos diésemos un cordial abrazo para hacer desaparecer toda especie de discordia y antagonismo, inherente á la humana naturaleza, formando

un solo pensamiento y una sola familia. En efecto, en este día (que consignará la historia de esta ciudad, como uno de los mas bellos tiempos) se ha dado una gran batalla, en la cual han sido vencidos á la vez, la ignorancia y el fanatismo. »

« Gracias á los ilustres poetas que han venido á honrarnos en este día tan memorable, y entre cuyas lumbreras tenemos el orgullo de contar á uno de nuestros hijos. La poesia ha trazado á grandes rasgos los deberes del hombre para con Dios y para con la sociedad. Sigamos, pues, la marcha que se nos ha señalado, por cuyo sendero encontraremos, á no dudarlo, el progreso de la verdadera civilizacion. »

Tal es el resultado del certámen que se hace constar por acta, que firmamos los cinco individuos del Jurado.

Reus 30 Junio de 1868.

EL PRESIDENTE

Bernardo Torroja.

*José Juncosa = Juan Grau y Company = José Oliver = Mariano
Fonts, Srío.*



NÚMERO 1.

DISCURSO

DEL M. I.

SEÑOR SUB-GOBERNADOR

D. LUCIANO MARÍA DE BREMON.



DISCOURS



Señores:

Al tener la honra de dirigir la palabra á este respetable concurso, no puedo menos de celebrar la honra que me ha cabido de encontrarme al frente de esta ciudad al inaugurarse esta funcion literaria que tanto enaltece á sus distinguidos habitantes. Por ello doy mi afectuoso parabien á los vecinos de Reus, y las mas espresivas gracias á los poetas D. José Zorrilla, D. Victor Balaguer y D. Antonio de Bofarull, que nos han dispensado la honra de asistir á esta justa literaria. Cumplido, pues, este deber, declaro, en nombre de S. M., abierto el presente certámen.

HE DICHO.



2.

DISCURSO

DEL SEÑOR PRESIDENTE DEL JURADO

D. BERNARDO TORROJA.





EXCELENTÍSIMO SEÑOR:

Ilustres autoridades, inspirados vates honra de la madre patria, nobles ciudadanos, y vosotras, hermosas damas, vida y ornato de la sociedad, que con el suave perfume de vuestra belleza, venís á dar mayor estima á la corona poética, que hoy ofrecemos á la inmaculada Virgen María; yo os saludo, llena de grata emocion el alma, al dirijiros la palabra en nombre del Jurado, que viene á adjudicar el merecido lauro, á los poetas que con célica inspiracion cantaron las *glorias* é inagotable *misericordia* de nuestra escelsa protectora. Quisiera con fácil, elevada y correcta frase, poder transmitirlos, lo que la imaginacion concibe y el alma siente: mas lo que no fuere dado á mi flaqueza, y se niegue el lábio á expresar, alcanzará á comprenderlo, no lo dudo, vuestra ilustracion; hallando yo fácil disculpa en su generosa benevolencia.

Por tercera vez, contempla gozosa esta ciudad en su recinto á los soldados de la paz, ejercitarse en amistosa lid, para dar nuevo avan-

ce en la progresiva senda de la civilizaci6n; mientras naciones que blasonan de mayor cultura , aprestan sus armas fraticidas, prontas á apelar al derecho del mas fuerte: ; argumento propio de la barbarie de edades que pasaron, de tiempos que no volverán !

Hicisteis en los dos primeros concursos, generoso alarde de vuestra inteligente y productora actividad: hoy, entusiastas hijos de Reus, dais al mundo noble ejemplo y público testimonio, de vuestra fé imperecedera, y del amor que sentís hácia las bellas letras. Agradable espectáculo el que ofrece el presente certámen, á la vez que elocuente protesta, contra los que, sin conoceros, osaron atrevidos, acusaros de tibieza en las creencias, de indiferentismo por la cultura del entendimiento.

De la fé y piadosas creencias de nuestros mayores, son segura prenda, los Ilmos. Prelados Príncipes de la Iglesia, que con razon se envanece esta ciudad de contar entre sus hijos: y á las vuestras garantiza, el noble ejemplo que os legaron nuestros mayores, y la ostentosa muestra que ofreceis, de acendrado amor á la Virgen sin mancilla, del Salvador de la humanidad tierna madre.

Dan vivo é irrecusable testimonio de vuestro ingenio y amor á las letras, los preclaros varones cuya cuna mecieron las auras de esta ciudad, diligentes mensageras que elevaron hasta el trono de la Virgen de las misericordias, la dulce plegaria que, guiados por sus cariñosas madres, baluceaban cuando niños; los que mas tarde se distinguieron en la Iglesia, la magistratura y el foro, en la medicina y el profesorado; los publicistas é historiadores, y aquellos que de Murillo y Velazquez la gloria alcanzar pretenden.

¿Mas cómo es que molesto vuestra atencion? ¿Para qué pretender probar, lo que está patentizando tan distinguido concurso? Prolongada sequia agostaba nuestros campos, desvaneciéndolas esperanzas del afanoso labrador: triste porvenir amagaba á estos vecinos, que presa el alma de cruel congoja, acuden á implorar la intercesion de la Virgen su protectora; y no se hace esperar la benéfica lluvia, que fecundando á la ya abatida naturaleza, matiza de fructíferas flores nuestra amena campiña.

Agradecidos los reusenses, llenan día y noche el templo donde se hospeda su adorada patrona; y fiel intérprete de sus sentimientos el Municipio, tuvo la feliz idea de convocar á un certámen literario, como otro de los variados festejos con que hoy celebra esta ciudad, la traslacion de aquella divina imágen á su suntuosa morada.

Invita, con tan plausible motivo, el Excelentísimo Ayuntamiento á los poetas de todas las provincias españolas, ofreciendo una rosa de oro, como primer premio á la mejor composicion, escrita en castellano ó catalan, en que se cante la eterna misericórdia de que es Madre nuestra escelsa protectora; y el digno Secretário del Municipio ofrece como segundo premio, un pensamiento de oro y plata. Acoge y secunda con entusiasmo la juventud reusense aquella idea, y las sociedades « Casino Reusense, » « Filarmónica » y « Euterpe, » ofrecen una pluma de plata, una arpa, y una mariposa de plata y oro, como otros tantos premios á los poetas dignos de lauro. ¿Quereis mas clara prueba del aprecio en que nuestra juventud tiene á las letras? ¿Quién al mérito honra y al talento, podrá dejar de ser su admirador? De uno y otro dan tambien evidente muestra, la solicitud con que la poblacion entera desea oír el canto de nuestros mejores poetas.

Corto en demasia es el plazo que á estos se concede, para aprestarse á entrar en el palenque; y mas premioso todavia el de que pueden disponer los jueces del campo, para declarar en justicia quien fuere el vencedor. Pero el poderoso estímulo de la glória, y el sacro fuego que alienta á nuestra estudiosa juventud, salvan cual débil obstáculo aquella valla; y *setenta* composiciones son presentadas, para disputarse la laureada corona.

El Jurado bien quisiera disponer, de mas largo plazo, para emitir con el apetecido acierto su dictámen; y de mayor número de premios con que recompensar al mérito: mas los estrechos límites del programa no lo consienten, y se ha visto en la dura precision de escluir del concurso á tres de las composiciones presentadas, por haberlo sido despues de espirado el plazo para entrar en la lid.

Por fortuna aun sin estas, el número de composiciones que, si bien no esentas de algun lunar, obtuvieron calificacion de buenas,

escede al de premios : razon por la que el Jurado ha creído un acto de justicia, el hacer mencion honorífica de algunas ; como estímulo y merecida recompensa á la aplicacion y al talento.

Felicitemos, pues, á los inspirados poetas que alcanzaron el triunfo, sin que desmayen los demás, ni cejen en su noble empeño de disputar á mas fuertes adalides, en luchas sucesivas, la corona con que orna sus sienes el vencedor. A unos y otros mostraria yo mi gratitud, por haber contribuido á dar mayor lucimiento á este acto literario, si el hacerlo á nombre del Jurado, no estuviese confiado á otro de mis dignos compañeros, que sabrá desempeñar este encargo con mayor lucidez.

Me limitaré con este motivo á rogar al Excmo. Ayuntamiento, reciba nuestros sinceros plácemes, por la oportunidad de su idea, al declararse protector de las letras ; y por el feliz éscito que ha obtenido este primer ensayo : piedra miliária que marca el ingreso de un nuevo período, en el movimiento intelectual de este pueblo.

Y si las satisfacciones dan á V. E. ocasion de otorgar mercedes ; ¿ me atreveré á suplicarle me conceda, la de dar digno remate al ramillete de las hermosas flores de la inteligencia, que ofrecemos hoy á nuestra escelsa protectora ? Acepte V. E. el pensamiento de fundar una academia de ciencias morales y sociales, literatura y bellas artes, que abriendo mas dilatados horizontes á la juventud estudiosa, sirva tambien como motor que dé mas fuerte y rápido impulso al elemento moral, y difunda la instruccion entre las numerosas clases obreras de ambos sexos, llevando la luminosa llama de la inteligencia, allí donde hoy reina oscuridad completa.

Aceptad, os ruego, como símbolo del noble consórcio de las ciencias y las letras con las bellas artes, el doble pensamiento de oro que ofrezco como premio, al que en otro certámen y en mas vasto campo, merezca la gloria y prez del vencedor. Y los que deseais la prosperidad de Reus, los que aspirais á que alcance mas bello porvenir, consideracion y grandeza ; agrupaos en rededor de esta idea : sírvase V. E. acogerla bajo su amparo : y si dar al desvalido y pobre de espíritu el pan de la inteligencia, alimento de que siente ne-

cesidad el alma, es una obra de misericordia grata á Dios; el dar este nuevo paso en la senda de la civilizacion y perfectibilidad del hombre, será el mayor obsequio que tributeis á nuestra siempre misericordiosa patrona, y una ofrenda digna de vuestra cultura.

Reus 30 Junio de 1868.



3.

ACUERDO DEL JURADO

ADJUDICANDO

LOS PREMIOS.





ACUERDO DEL JURADO.



El Jurado que el Excmo. Ayuntamiento tuvo la dignacion de nombrar, para juzgar las composiciones poéticas que se han presentado obtando á los premios ofrecidos en el presente certámen, ha cumplido con dificultad su cometido. El número de poesias presentadas, que ha sido el de 67 y 3 mas cerrado el plazo de admision; el mérito de cuasi todas ellas, y el estar escritas en distinto idioma, ha hecho sumamente trabajosa la obra de juzgarlas. A fuerza de afan y celo, ha llenado este deber con la rapidez que exigia el escaso tiempo que para ello estaba señalado. Hoy tiene la honra de dar conocimiento de su fallo, que es el siguiente :

PREMIO DE UNA ROSA DE ORO.

Se ha adjudicado á la composicion que lleva por título : POESIA DEDICADA A LA MARE DE DEU DE LA MISERICORDIA, y por lema : *Mater misericordiæ, ora pro nobis. Mater misericordiæ ora pro mé*, por

cumplir exactamente las condiciones del programa, en forma poética y elevada, llena de pensamientos sublimes y de verdaderos sentimientos religiosos.

El accesit lo ha merecido la poesía castellana que lleva por lema: *Rosa Mística-Turris Davidica*, y por título: LA VIRGEN DE MISERICORDIA: recomendable por su poético y elevado lenguaje, su esquisita corrección y su espíritu religioso.

PREMIO DE UN PENSAMIENTO DE ORO Y PLATA.

Lo ha obtenido la poesía catalana titulada: A LA VERGE DE REUS, que lleva por lema: *Sou l' auba*. La galanura de la frase, lo delicado de sus pensamientos, y la maestría de su ejecución, han decidido al Jurado á darle este premio.

El accesit, se ha adjudicado á la poesía catalana, que se titula: A LA VERGE DE LA MISERICORDIA, y cuyo lema es:

*Vos sou la salvadora
de la vila de Reus tan castigada
y seréu sempre mes nostra advocada.*

La tradición, está descrita en esta poesía en formas nuevas y verdaderamente poéticas, revelando buen gusto y no escasas condiciones en su autor.

PREMIO DE UNA PLUMA DE PLATA.

Se ha adjudicado á la poesía catalana: A LA VERGE DE LA MISERICORDIA, con el lema: *Miserere mei*, por el gran sentimiento religioso que revela; los pensamientos brillantes de que está llena, y la robustez de su versificación.

El accesit se ha otorgado á la que, en idioma castellano, se titula: ¡ AGUA ! y tiene por lema: ¡ ¡ Misericordia !! por la galanura de su versificación, y lo acertado de su pensamiento general.

PREMIO DE UNA ARPA DE PLATA Y ORO.

Lo ha merecido la poesia castellana que se titula : LÁGRIMAS Y CANTOS , y lleva por lema : *Sub umbra alarum tuarum* , por la riqueza de los sentimientos patrios que revela , su castizo lenguaje , la elevacion de sus pensamientos , y lo acertado del argumento , especialmente en la segunda parte de ella.

Ha obtenido el accesit á este premio , la oda catalana : A LA VERGE DE MISERICORDIA , cuyo lema es :

María , Mater gratia

Mater misericordia ,

por su robusta versificacion y castizo lenguaje.

PREMIO DE UNA MARIPOSA DE PLATA Y ORO.

Lo ha merecido la poesia catalana que se titula : A LA SEMPRE VERGE MARÍA , MARE DE LA MISERICORDIA , siendo el lema :

*Tens un palau riquissim
posada peregrina,
port de salut pel naufrech
y alcassar pel fidel.*

VICTOR BALAGUER. - (A la Verge de Reus.)

La finura de esta composicion y lo delicado de sus pensamientos , así como el acierto con que está rimada , la hacen digna del premio que se le adjudica.

El accesit lo ha obtenido la poesia castellana : A LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LAS MISERICORDIAS , con el lema de : *Reyna de cielo y tierra : Dios te salve* , por su fluidez y bellas imágenes.

Han sido tantas las buenas composiciones que se han presentado , que el Jurado , con verdadero sentimiento , se ha visto precisado á dejar sin premio ni accesit , muchas de ellas sumamente apreciables;

empero no habiéndole sido posible incluir todas las que se encuentran en aquel caso, en el limitado joyel de que disponia, hará de algunas mencion honorífica, creyendo que la merecen las siguientes:

Lo Rosari. Lema: « ¡Ave María! »

A Nuestra Sra. de Misericordia. Lema: « María es el centro de todas las Virtudes. »

A la Santísima Virgen María como Madre de Misericordia. Lema: « Inte Misericordia, inte pietate, inte magnificenza... »

(DANTE. II Paradiso.)

L' Estrella de Reus. Lema: « Fides. »

La Virgen de Misericordia. Lema: « Bendita tú entre todas las mujeres, vida, dulzura y esperanza nuestra. »

La Virgen de Misericordia. Lema: « La Virgen María es un tesoro de Misericordia. »

A la Virgen de la Misericordia. Lema: « En todas vuestras aflicciones acudid á María. »

A Nuestra Sra. de Misericordia. Lema: « Luz del cielo. »

A la Verge de la Misericordia. Lema: « ¡O virgo, miserere mei, miserere precanti: tu mihi deserto dulce levamen eris. »

L' Aparició de la Verge. Lema: « Desde son trono á la terra, amorosa devallá. »

Tal es el fallo de este Jurado, en el que puede tal vez haberle faltado acierto, pero no, de seguro, conciencia de su deber y rectitud de intenciones.

HE DICHO.



4.

PREMIO DE LA ROSA DE ORO.



POESIA

DEDICADA A LA MARE DE DEU DE LA

MISERICORDIA.






POESIA

DEDICADA Á LA MARE DE DEU

DE LA MISERICORDIA.



De la ciutat de Reus no gayre enfora,
Una esgleya s' hi troba engalanada;
N'és un palau que de sa hermosa Reyna,
Ab cor alegre, la tornada aguarda.

Dins la noble ciutat, d' eixa Senyora
La gran MISERICORDIA és adorada;
Y aquí vingué per alleujar miserias,
Que may en vá lo seu socós se clama.

Avuy n' hi fa grans festas, altas honras,
Per tants de benifets donant l' hi gracias;
Joyós lo poble las carreras corre,
Y al cel pujan las veus de las campanas.

Cridats hi són dins Reus tots los poëtas ;
Cridat hi som també, per ensalçarla.
Yo de respondrer cuid' á lo crit noble,
Juntant ma veu á veus que 'm són germanes.

No mir lo guasardó de rica joya ;
La rosa d' or per mi no és cobdiciada ;
Mon pur desitx n' es sols llohar María,
De la Reyna del Cel lo cor compláurer.

Desert n' está lo temple de la Verje :
Tremola ál mitx la llántia solitária ;
Callat n' está també, qu' aqueixa és l' hora
Que corre l' home á diversions mundanas.

Hora n' es are de recórrer á Ella.
Hora n' es de pregar sota la arcada
Del Temple, y netetjar lo cor de terra,
De terra y fanch y pompas las mes vanas.

Salve, Santa María, tota plena
D' amor de Deu y de divina gracia ;
Aplech de perfeccions, sol de la vida ;
De la MISERICORDIA dolse Mare.

Salve, ram de floretas aromosas
De lo jardí del cel que córrren ánjels ;
Estél brillant de la corona hermosa
Que porta al front la Trinidad sagrada.

Salve, llúm de la llum, Reyna de reynas,
Idol de los cristians, Verje sens mácula,
Spill de las donçellas las mes puras,
Volcán de caritat, fé y esperança.

Salve, María, filla perfectíssima
De Deu lo Crëador, de Deu lo Pare
Mare de Jesucrist, ver Deu, ver Home,
De Deu lo Sperit Sant esposa aymada.

¡ Quí podrá may glosar vostre escel-lencia !
¡ Quí haurá forses per dir vostres miracles !
¡ Quí podrá figurar vostre belleza !
¡ Quí és digne de cantar perfeccions tantas !

Salve, Santa María, Mare nostre ;
MISERICORDIA ETERNA en Vos Deu tanca.
Salve, Santa María, tota plena
De la bondad de Deu que tant eus ama.

Vos sou ma vida, mon amor, ma lira,
Fortaleça y dolçó de mas entraynas,
Aroma y bálssam que mas penas mínva,
Bella armonia que els sentits m' encánta.

Ma mare sou també, noble Senyora,
Fill vostre som ; tres anys no havia encare,
Y ja á donarvos tan dolçissim títol,
Mos pares que moriren, m' ensenyaren.

Cantárvos jo desitx, ma Mare hermosa,
Llohar desitx MISERICORDIA y gracia,
Que á torrents derramáu sobre lo poble
Que vostre nóm santíssim ab fé ensalça.

Mes ; ay Senyora ! jo 'm confés sens forses,
Pecador sóm, prou flach y miserable ;
Y per cantárvos n' hé mesté veu pura,
N' hé mesté pit de bronze y lo cor d' ánjel.

Jesus, per mon amor, per dar-me vida,
Suffri la mort en creu, la mort d' infámia ;
Lo amor de Jesucrist, que tant sentireu,
Mort per amor dalt lo Calvari, válga 'm.

María, vos que sou amor que crema,
Purificau mon pit ab santa flama ;
Donau foch á mon cor que el mon refreda ;
Donau dolçó á ma llengua seca y áspre.

Ompliu mon cós de caritat divina ;
Dotau mon pensament d' aquella clara
Inspiració, que mou los cors dels homens,
Perque al ohir mon cant, tots eus alaben.

Lo primer home Adan pecat havia
Junt ab Eva sa esposa malenada
Menjant lo fruit vedat, cuant la vergonya
De plors omplí llurs ulls, de sanch llurs galtes.

Foragitats del Paradis se veuan,
Lo cástich del peccat poruchs aguardan;
Tapant lo cós ab fullas de figuera
Perque Deu no conega son dampnatje.

Mes, tost vench lo Senyor á llur presencia,
Y dixlos — ¡ Qué haveu fet! ¿ Perqué del arbre
Del bé y del mal, tastar lo fruit volguereu?
— Senyor, Eva respón, jó fonch tentada:

Amagada la serp sota las fullas
Del arbre prohibit, dolses paraulas
Nos deya, prometentnos que seriam
Com Vós scients si de lo fruit menjássem.

Ab ira justa lo Senyor s' anutja,
Y malehint la serp qu' en fanch s' arrastre,
A malehir anave sas creaturas
Cuant, dolçe veu, MISERICORDIA, clama.

D' una donçella n' es, Verje puríssima,
Filla d' Adan y d' Eva, noble y santa,
Qu' un jorn mereixerá la exelsa gloria
D' esser del Fill de Deu la casta Mare.

La viva imatge de tan santa dona
Fá caúrer de son brás la justa espása;
Y omplint son cor MISERICORDIA eterna,
Malediccions suspén qu' á dir anave.

Demunt la serp astuta y ergullosa,
Lo pés de la justicia deixa caúrer :
— La dona , diu , t' esclafará la testa ;
Inimichs lluytarán vostres llinatges. —

¡ María ! tenre nina , ja nascuda
Dins la pensa de Deu , cuant nostres pares
Surtint del Paradis , á Vos degueran
Lo véurer lluir l' estel de sa esperança !

¡ Vos , font de compasió y MISERICORDIA ,
Que ans de neixe en lo mon , de Deu lográreu
Que , suspenent la pena merescuda ,
MISERICORDIA usás envers nosaltres !

¡ Vos sou l' escut que reb los colps qu' en cástich
Del mal obrar , lo Jutge etern ens llança !
¡ Vos sou dels nostres mals la medicina !
¡ Vos , de nostres ferides sou lo bálssam !

¡ Vos sou la intercessora de los pobres !
¡ Vos sou del navegant lo Nord y l' áncle !
¡ Vos sou del llaurador la bona amiga !
¡ Vos la que 'n llurs perills dona 'ls coratge !

¡ Quin títol trobaré prou noble y digne
De vos , per alabarvos , Santa Mare
De la MISERICORDIA , qu' amorosa
Lo brás de la justicia á Deu desarme !.....

Lo primer jorn que Jesucrist sortia,
Després de bateijat dintre las ayguas
Del riu Jordan, la penitencia feta,
A predicar doctrina nova y santa ;

Fonch convidat á noçes en lo poble
Qu' es diu Caná de Galilea. Estava
Ab Ell María, y veent que no tenian
Los esposos prou vi que treure en taula,

Girant sos ulls de gran MISERICORDIA,
— No tenen vi — diu á son Fill. — Encare
No es arribada l' hora, l' hi contesta
Jesus ; mes ella á los sirvents esclama ;

— Feis tot lo qu' Ell dirá. Umplan las hídrias
Fins á lo coll, de l' aygua la mes clara,
Al majordom las donan, y estigueran
Plenas d' un vi exquisit. ¡ Fet admirable !

Que comou los amichs de los esposos,
Y del cor de María los declara
Lo gran valer, lo gran poder qu' hi reyna
Sobre Jesus per ferl' y obrar miracles.

María, Santa dona que volguéreu
Que vostre fill divi, cuant comensava
A publicar de Caritat nou códech,
MISERICORDIA 'n fos sa portalada.

Advocada de Reus que conseguíreu
L' escriure en cada full semblant paraula,
Vos sou nostre conhor, nostre alegria,
Emperadora y Reyna idolatrada.

¿ Quin titol vos darém prou sant y noble
Per alabança vostre ? ; Ah ! el nom de Mare
De la MISERICORDIA despensera,
Que Deu confirma ab son primer miracle.

Advocada de Reus, MISERICORDIA
Haveu de nostres vilas y comarcas.
Mirau llurs estadans qu' á fervos festas,
Dins la Ciutat avuy corrents abaixen.

Y per honrar la processó solemne
Desertan eras y abandonan garbes.
Advocada de Reus, MISERICORDIA
Haveu de lo pais qu' eus té per Mare....

Lo derrer jorn de la smarrida vida
De Jesus Home y Deu, cuant tremolavan
Las rocas de Judea, y en lo Temple
Lo vel de dalt á baix se destrossave ;

Cuant las tenébres, ja lo Cel cubrian
Al voltant de la Creu, sangüenta Cátedra
Hont lo Mestre divi MISERICORDIA
Ab paraulas dolrosas esplicava,

Ja perdonant injurias y blasfemias,
Ja demanant perdó p' els qu' el matavan,
Ja sufrint ab paciència durs martiris,
Ja prometent Son regne á lo bon lladre,

Baix de la creu María y lo deixeble .
Mes amat, en vers d' Ell llurs ulls giraven,
Fondos gemechs donant cuant veyan hórrids
La sanch, qu' á roys, cames avall baixave.

Jesus que veu lo dol de son deixeble,
Y de la Verge sent l' angoixa amargue,
Sos ulls esmortahits trabuca y troba
Sa mare que l' hi diu desconsolada:

—¡Fill meu! ¡Tu mors! ¡Tú, qu' ets misericordia
De tos fills que llurs bens als pobres daren!
¡ Com ho faré jo triste sens tenirte!
¡ Com ho farán tos fills sens tú desd' ara!

—Dona, esclama Jesus, Juan mon deixeble,
Eix es ton fill. Y á lo deixeble qu' ama
L' hi diu. —Mon fill, aculle 't á María,
Eixa será desd' aquest jorn ta mare.

¡ Oh dolces expressions, del Deu qu' és home
Misericordiosíssimas paraulas,
Que en nostres afliccions poder ens donen
Per pregar á la Verge immaculada!

¡ Oh dolces expressions del nostre Mestre ,
Qu' escull per sucesora sobirana
Per dispensar MISERICORDIA als pobbles ,
A María sa mare y nostre Mare !

¡ María, Santa Mare, que volguereu
Que vostre Fill diví, cuant espirava,
Dintre son testament cridant los homens
MISERICORDIA 'n fós la herencia sácra !

¡ Quin títol pot haver mes fort y noble
Per alabança vostre qu' el de Mare
De la MISERICORDIA, sant depòsit,
Que el mateix Deu vos dona cuant trespassa !

Beneys, diu Jesucrist, beneys los homes
Qu' usan misericordia, qu' ells hauránla.
Vos sou la que compleix la profecia
Que vostre Fill digué dalt la muntanya.

Vos sou la nau segura que atravessa
Lleugera entre las ones y borrascas,
Fins á lo port del Cel qu' es vida y gloria.
Vos sou la clau que n' ha d' obrir l' entrada.

Vosaltres qu' haveu fám, dintre lo Temple
Entrau de la que es Reyna Verje y Mare ;
Ella eus dará lo pá d' eterna vida,
Lo pá per l' aliment qu' are vos manca.

Vosaltres qu' haveu sed , cercau Maria,
Ella eus dar  per apagarla l' aygua.
Los que anau despullats , sota sa vesta,
Robas haureu que guardan dels oratges.

Vosaltres que patiu , malalts   presos ,
Acudiu   la Verje sacrosanta ;
Ella eus visitar  dintre cadenas,
Dintre lo llit , y eus curar  las n fras.

Vosaltres pelegrins , ella és refugi ;
Vosaltres los catius , ella rescata ;
Vosaltres trepassats , ella soterra,
Y per volar als cels dona las alas.

Veniu los trists , Maria es qui aconhorta ;
Ella dona consells que sempre plauen.
Ella dona la ciencia y la esperiencia,
Als que viuen sumits en la ignorancia.

Los que fan befa de sa santa esgleya,
Los que son n m inj rian y malf man,
Veniu aquí , Maria may se venja ;
Plorau y oblidar  las vostres faltas.

Cuant de la guerra la discordia encesa
Lo camp de Tarragona y Reus talava,
Passant   foch y   sanch casals y pobbles ,
Vinyas y oliverars , boschs , horts y planas.

Cuant la peste horrorosa, de las vilas
Los malalts estadáns fera deumava,
Sembrant per tot desolació faresta,
Y omplint de dol los camps y las montanyas.

Cuant triste sequedad ne feya crides
De fam, y avellanedas destroçava;
Y amagat sota terra no neixia
Lo forment qu' es dels pobres la dinada.

¿ Qui fonch la protectora poderosa
Qu' allunyá de la guerra los desastres;
Aygues portá per neixe las espigas;
Sanificá las corrompudas áuras ?

¿ Qui fonch ? María la advocada nostre,
De la MISERICORDIA Reyna y Mare.
María, que de Reus n' és la patrona,
Y Reus son nám adora ab entusiásme.

Aném á son Santuari, compatricis;
Aném á depositar demunt las aras
De lo altar de María rica oferta
Que simbolis' lo amor de nostres ánimas.

Anem, direm l' hi allá: Santa María,
Fins are havem seguit del mal las passas,
No escoltant vostre veu que carinyosa,
Lo camí de lo bé sempre assenyala.

Fins are hem delinquit. Jo som , Senyora,
Qui al vostre Fill Santíssim blasfemava:
Havéu misericordia de mas culpas,
Que jo promet desd' are l' esmenarme.

No miréu de mos crims la llarga historia ;
No escoltéu , nó , de mos vils fets la fama :
Miraume sols rendit á los peus vostres,
D' amarc remordiment plorantne llágrimas.

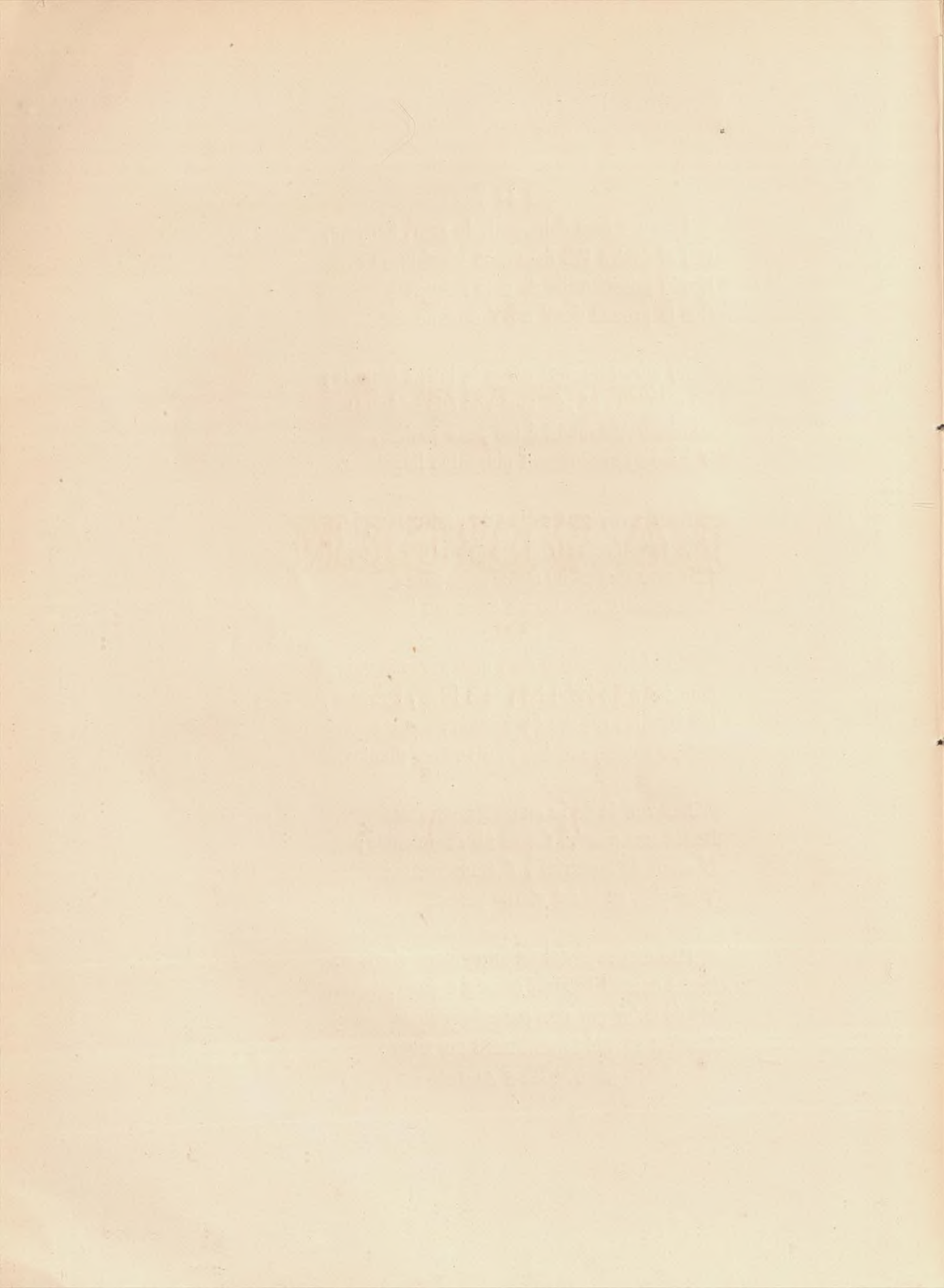
Desd' avuy seré esclau de vostre Temple.
Vida nove faré servint ma pátria.
¡ MISERICORDIA n' he mesté , Senyora ,
MISERICORDIA mos pecats demanan !

Mon ánima , mon cós , mon ser , ma vida ,
Mon cor , ma voluntad , mos béns , ma casa ,
Ma familia , riquesas y fortuna ,
Tot ho depós , ma Mare , á vostres plantas.

Res vull ja de lo mon. MISERICORDIA
Desitx sols que 'm donéu ab abundancia ;
L' amor de Jesucrist y l' amor vostre ;
Y després en lo cel eterna palma.

¡ Oh dichos jó , si un jorn , Mare gloriosa ,
Cuant aparell la Mort sa negra dallá ,
Plé de dolor per mes passadas culpas
Pensant en vós lo sentiment me mata !

(De **D. Pere d' Alcántara Penya.**) 6



5.

ACCESIT AL PREMIO DE LA ROSA DE ORO.



LA VÍRGEN

DE

MISERICORDIA.





LA VIRGEN

DE

MISERICORDIA.

Rosa Mistica-Turris Davidica.

Espíritu inmortal, divina lumbre
Que el ara enciendes de la fé cristiana,
Luz de luz, fuego ardiente que en la cumbre
Del Gólgota brotó, y raudo torrente
Jerúsalen y el orbe dominando
Hundió en el lodo la soberbia frente
Del imperio del César, desgarrando
De antigüa tradicion la vesta impura;
La llama de esa luz que vertió al alma
Del cielo la segura
Esperanza en la cuna ya perdida,
Que ha dado á tantos mártires la palma,

Tú, luz, verdad y vida
Que á través de los siglos vacilante,
De la torpe impiedad al viento insano
Conservaste la fé al orbe cristiano,
Alumbra mi razon para que cante.

Esa severidad, esa tristeza
Que siente el corazon bajo la nave
Del templo secular; esa grandeza
Que en dulce calma sin cesar respira,
Esa voz que al mortal le dice —; reza!—
Esa voz que al mortal le dice —; mira!—
Aquí está Dios, lo grande, lo infinito
Grabado en cada altar y en cada losa,
Es la voz del gigante de granito
En cuyos brazos la verdad reposa.

Aquí, tan solo aquí, en el templo abierto
Al que la luz de la razon demande,
Aun de la duda en el luchar incierto,
Contempla el hombre á Dios tan solo grande.
Aquí, tan solo aquí la fé se siente
Dominadora del mortal que humilla,
Aquí renuncia su altivez la frente
Cuando al suelo se dobla la rodilla.
Aquí está el Hacedor; yo le contemplo;
Humíllese la gente;
Que vuele el alma á Dios, quede en el templo
El polvo nada mas del sér humano.

La mágica armonía
Del dulce acento del amor cristiano

Que en alas de la fé á los cielos sube,
Del incienso la nube
Que la santa oracion á Dios eleva,
Del órgano la voz que misteriosa
Repite el eco de la nave y lleva
El viento en alas de invisible calma,
Todo aquí enseña al hombre
Que mientras tiene arrodillada el alma
Do quier se escucha del Señor el nombre.

¿Porqué...? ¿Porqué en el templo silencioso
El hombre se engrandece?

¿Porqué pliega sus labios, enmudece
Temiendo perturbar este reposo?

¿Porqué la gente de ciudad cristiana,
Revuelta muchedumbre, cada dia
Acude al escuchar de la campana
La voz de bronce que el espacio llena?

¿Porqué su son vibrante
Dentro del alma y el hogar resuena,
Y á un pueblo entero por la fé movido
Lo llama al templo y en la losa fria
Lo humilla ante el altar á Dios rendido?

¿Porqué?—El tiempo que todo lo derrumba,
Que barre de la tierra las naciones,
Que en la nada y el polvo de la tumba
Envuelve mil y mil generaciones,
¡Impotente...! dejó sobre la tierra
La cuna de las santas tradiciones.

Crece á la sombra del antiguo templo
La flor de los recuerdos que en el alma
Del mísero mortal deja su aroma ;
En vano la impiedad turba su calma ;
Si la nave del templo se desploma ,
Cabe las ruinas del altar se mece ;
Siempre eterna la flor , nunca marchita
De escombros á través perfuma y crece .

En las losas del templo guarda escrita
Cada pueblo su historia ,
Cada edad su carácter ; los altares
Recuerdan á los hombres la memoria
Olvidada , tal vez , en sus hogares ,
Su cuna y su valor , su inmensa gloria .
En su augusta grandeza y formas bellas ,
En que Dios , como el hombre , tiene parte ,
Descúbrense las huellas
De la cristiana religion y el arte .
En mármoles y en lienzos repetida
La piedad de gloriosos ascendientes
Nos enseña el deber ; pendon glorioso
Del templo en la mitad , libre flotando ,
Con su gloria pasada nos cautiva
Y , lejanas victorias recordando ,
Del amor á la patria el fuego aviva .

¿Cómo , pues , no escuchar de la campana
La voz de bronce que el espacio llena .
Si es la voz de la patria que resuena ,
Si es el acento de la fé cristiana ,

Si es la voz del pasado y de la historia
Al pueblo convocando,
Para llevarle al templo de la gloria?

En la patria y en Dios los ojos fijos,
Viva en el pecho de la fé la llama,
Venid, de esta ciudad los nobles hijos,
Venid al templo que el deber os llama.
Ese sublime acento,
La voz de la campana misteriosa
Que vuela en alas del callado viento,
Es la voz de la patria agradecida
Que, á los piés de una MADRE cariñosa,
Os llama al templo de salud y vida.

Ya todos lo sabeis; la muerte fiera,
Barrera inquebrantable del destino,
Tendiendo á la ciudad su denso manto,
Brotar hizo do quiera
La sombra del dolor; mudos de asombro,
Horas eternas de copioso llanto
Al par vertiendo de doliente queja,
Donde antes un hogar, solo un escombros
Vieron los hijos de esforzada villa.
Donde la marca de sus huellas deja,
Donde el rumor de su carrera zumba,
Á despecho del llanto y de la suerte,
Inexorable tumba
Cava en el suelo con furor la muerte.
No hay tiempo, no hay dolor, no hay llanto apenas
Para llorar la muerte de una vida;
Rompe el postrer abrazo las cadenas

De otra existencia que rezó llorando,
Y á la fosa de ayer, aun removida,
Baja la esposa de su amor buscando
El alma de su sér en dos partida.
De la muerte aumentaron los despojos
Mancebos que al dolor no se rindieron;
De su padre al cerrar, tristes, los ojos
Con piadosa mano,
Á la nada los suyos ¡ay! volvieron
Á los piés sucumbiendo del anciano.
Tamaña mortandad no era bastante
Á dejar el azote satisfecho,
Y vió la madre, sola y espirante,
Sucumbir el infante
La leche maternal buscando al pecho.
Por do quiera el gemir de la agonía
Turbaba solo del hogar la calma,
El silencio fatídico infundía
Frio en el corazon, miedo en el alma.
Rezaba el labio, sin cesar movido
Por el esfuerzo del dolor gigante,
Y á fuerza de rodar dejaba el llanto
Un surco en la megilla
¡Ay! tan profundo como fué el quebranto.
Era un sepulcro cada hogar desierto,
Cada piedra una tumba despiadada,
Un cementerio la ciudad dormida;
No hubo un palmo de tierra sin un muerto,
Fué templo del dolor cada morada,
Ni una ave, ni una flor quedó con vida;

Hasta el ambiente helado
Por el primer suspiro de la muerte,
Parecía ¡ay dolor! envenenado.....!

Y ¿á do volver los fatigados ojos
En medio la afliccion y en tanto duelo?
¿Á dónde la esperanza
Que el corazon encierra,
Si no crece una flor en nuestro suelo,
Si, envuelta en densa sombra nuestra tierra,
Horizontes de luz nos niega el cielo?
¿Dónde la vida, dónde el bien, la calma
Darán la paz al alma
Cabe la tumba del placer perdida,
Y en la senda escondida
Que nos muestra el dolor destino incierto
Verá un astro de luz, astro de vida
El pobre errante que cruzó el desierto
Ardiente mar de arena
Por el furioso vendabal movida?
¿Dónde una grata melodía suena
Que un eco dulce al corazon levante?
¿Dónde calmar con gotas de rocío
Su fiebre abrasadora
El mísero mortal que vaga errante?
¿No brilla tras la noche hermosa aurora.....?
¿Porqué tras el dolor y el sufrimiento
El corazon no alcanza
Horizontes de júbilo y contento
En los que brilla el sol de la esperanza?

¡Á dó volver los fatigados ojos
En medio la afliccion y en duelo tanto?
¿Dónde hallar un consuelo
Al dolor que inundó de amargo llanto
De la muerte los míseros despojos?
¿Ignora, acaso, la piedad del suelo
Donde el gérmen de luz la dicha encierra?
Pueblo que eleva su plegaria al cielo,
No conoce el dolor sobre la tierra.

Mirad.....! El horizonte
Llena de luz el cielo y el espacio,
La cumbre altiva del lejano monte
Ya ciñe una diadema de topacio.
En torno suena mágica armonía
Ecos alzando de placer do quiera,
Y el mundo á Dios de gratitud envía
Un himno que resuena en la ancha esfera.

Alza ¡oh, patria! del polvo ya la frente
Que lleva la corona de esforzada;
No al infortunio dobles la rodilla;
Mira que sobre la ciudad vedada
Á tanta destruccion un astro brilla.....
Es el sol de la gloria
De oro cubriendo con su rayo puro
Las páginas brillantes de tu historia.

Dios escuchó del cielo donde asienta
Su infinito poder, su eterno trono,
El ímpetu feroz de la tormenta,
De peste asoladora el rudo encono;

Y, emblema de esperanza
Que no puede eclipsar la sombra impía,
Dejó resplandecer en lontananza
La estrella refulgente de MARÍA.

¡Misericordia! unísonos clamando
Los hijos del dolor, en torno vieron
La noche de la muerte, disipando
La aurora de la vida,
Y á los piés de una MADRE cariñosa,
Himnos cantando de placer inmenso
Postróse una ciudad agradecida.

De entonces pesa el infortunio en vano
Sobre este pueblo de virtud modelo;
No se rinde al dolor hogar cristiano
Que al huracán de la impiedad insano
Puede oponer del cielo
Los muros de la fé que él atesora
Á la sombra del manto esclarecido
De la Madre de Dios, Reina y Señora
De cuanto el orbe fué, de cuanto ha sido
La carrera de siglos vencedora.

Bien puede sin temor, palma arrogante,
Su blanca copa levantar al cielo,
Si no hay fuerza bastante
Que venza su poder é iguale al suelo.
En vano ruge tempestad bravía
Que el verde campo con furor asola;
Muere la noche, y al nacer el día
Reina del mundo se columpia sola.

En vano la fortuna
Ensayá contra Reus su rudo empeño;
Si fué grande en la cuna,
Grande ha de ser; no hay fuerza que le mande
Que venga á ser pequeño
El pueblo que nació para ser grande.

Faltaba á su grandeza
La augusta magestad, la egregia pompa
De sacrosanta religion que hermana
El pueblo y la nobleza
Cabe el santuario de la fé cristiana,
Y Dios le dió su Madre que, en el templo
En brazos del amor ha tiempo alzado,
De amor y gratitud es el ejemplo
De siglo en siglo sin cesar legado.

Cuántas veces la tierra estremecida
Retembló al golpe rudo
De azote que devasta los hogares,
Cuántas veces al grito de la guerra,
Cuántas veces de peste asoladora
Al paso destructor gimió la tierra,
Siempre de Reus la Virgen protectora
Ha tendido su manto
Del estrago borrando los despojos,
Del pecho y de los ojos
Secando compasiva el triste llanto.

Por esto el pueblo, sin cesar, movido
De tanta gratitud como la debe,
Hizo del templo de María el arca

Que guarda sus antiguas tradiciones.
De entonces no hay placer, no hay alegría,
No hay entusiasmo que rebose el pecho,
No hay galas ni blasones
Que Reus conquiste que no dé á su Madre
De gratitud en prenda que ella ansía
Un tributo de amor que siempre enlaza
Al nombre de la Patria el de María.

Por esto cuando vibra misteriosa
La voz de bronce que el espacio llena,
Acude el pueblo al son de la campana
Que es la voz de la patria que resuena,
Que es el acento de la fé cristiana.

Mas, hoy ¿porqué ¡oh ciudad! undosa al viento
La santa voz del entusiasmo dando,
Con armonioso acento
De júbilo y contento
El vasto espacio llenas resonando?
¿Porqué tras la cadena de prolijos
Males que fueron de constancia ejemplo,
En la Madre de Dios sus ojos fijos,
Acuden hoy tus hijos
En confuso tropel todos al templo?
¿Porqué pueblas de luces y colores
Lo que ha sido testigo del quebranto?
¿Porqué el suelo tapizas con las flores
Que regaba el rocío de tu llanto?
¿Qué causa, qué poder así te inspira
Para tanto entusiasmo fé bastante?

¡ Oh! deja, noble pueblo, que mi lira
Hoy tu amor y tu fé y tus glorias cante.

Hoy retornas la Vírgen soberana
Al templo secular de alta memoria;
Vuelve á dejarla en la mansion cristiana
Donde el consuelo del dolor se anida.
Aquí guardas tus santas tradiciones,
Tu grandeza y valor; el alma henchida
De júbilo y placer, de gozo santo,
Cada altar, cada losa
De eterna gratitud riegue con llanto.
Aquí está de tus padres el ejemplo,
Tu fé guardada, tu gigante historia
Al amparo del templo de MARÍA,
Al amparo del templo de la gloria.

(De **D. Pedro Antonio Torres.**)



6.

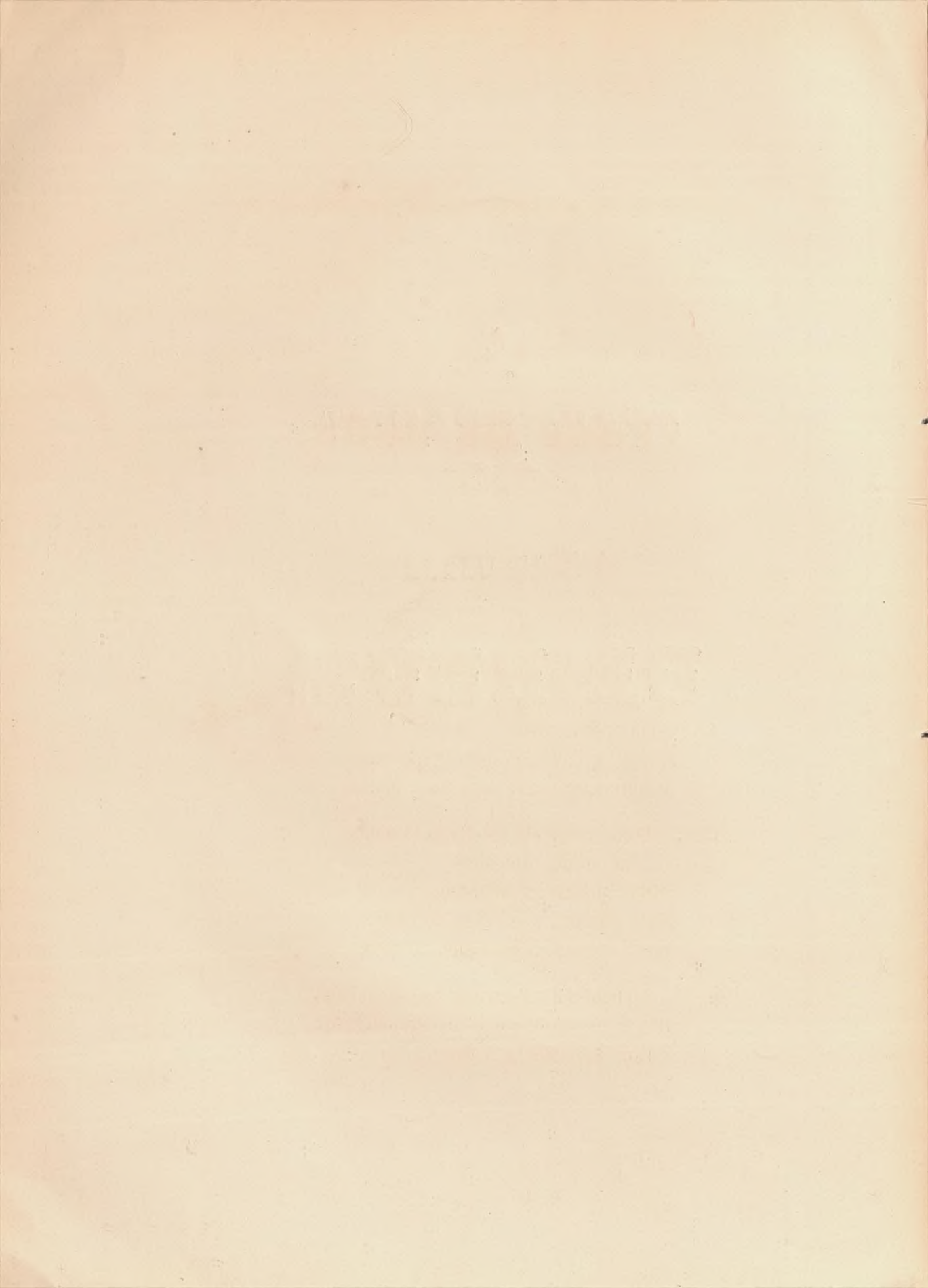
PREMIO DE UN PENSAMIENTO DE ORO Y PLATA.



À LA VERGE

DE REUS.







À LA

VERGE DE REUS.



Sou l' auba.

Jo, Senyora, no se parlar per ara
En llengua diferent de la que un dia,
Quan apenas savía
Moure los llavis, m' ensenyá la mare
Á murmurar vostre sant nom, MARÍA.

—
Prou m' agrada escoltarla la galana,
Tendra, pura, armoniosa
Parla, que ab ser hermosa
No 's consola, y vol esser cortesana;
Mes á cantarhi 'l llavi meu no gosa.

—
Lo cant del rossinyol s' ou ab gaubansa,
Mes hi ha aucell que d' imitarl' no prova,
Perque mes dols ne troba

Son cant, Senyora. Per això no llansa
En castellà ma veu al vent sa trova.

Oixcáu, y si'l que'us dich vos mitg agrada,
Llansáu á ma conmosa
Animeta, una dolça, carinyosa
De vostres ulls celestial mirada,
Y ja estaré pagat..... ¡Sou tan hermosa!

Sou l' auba enfrescosida y matinera
Que al món hi du la vida;
Ne sou la estrella de clarors vestida
Qu' en guaytar á la terra es la primera
Y l' última en donarli despedida.

Sou pura com lo ratj que al món devalla
Quan desperta l' aucella,
Com la closa poncella
de la rosa de Maig que s' esbadalla
Á la forsa del sol que la estabella.

Sou bona com lo pa, sou compasiva,
Sou tendra, afalaganta,
Com Deu mateix sou santa,
Y l' ánima qu' á Vos plorant arriba,
Quan entra al cel, plena de goig, ne canta.

Sou lo cancell de la posada eterna,
D' aquest mar d' amargura
Sou la boya que sura
Y avisa lo perill; sou la llanterna
Qu' al port ne dú la nau en nit escura.

Sou la má qu' acompanya carinyosa
Al nin que s' estravía ;
Sou aquella veu pía
Que quan gemega 'l cor diu bondadosa:
«Espera en Deu, après de nit ve 'l dia.»

Sou la ubaga que 's véu, si be llunyana,
Y als pelegrins alena,
Y aminorant la pena
Del viatge, la du vers la campana
Que crida als fels, ab veu sonora y plena.

Vos sou per mí lo que al infant la dida,
Lo que 'l timò á una barca,
Lo que una clau á una arca,
Lo que 'l altar á un' ara benehida,
Y al cor lo seny, y 'l ceptre es á un monarca.

Ay! quant jo n' era nin, quantas vegadas
En somnis, ; oh María!,
Vos veyá, abans de dia,
Baixar, y lo meu bres, ab compassadas
Cansons bresantne, mentres jo dormía.

Y després al venir la mare méva,
Quan al matí 'm llevava,
Sempre riallé 'm trobava,
Y era qu' al véurer á la cara seva
La vostra cara véurer me semblava.

Quan un es hom quasi del tot s' oblida
De lo de la infantesa,
Y l' ánima sorpresa

Que á mitj camí se troba de la vida,
No sab si fou son bres pler ó tristesa;

Mes jo, Verge estimada, nit y dia
Me 'm recordo be d' ella,
Perque fou en aquella
Edat del só tranquil, quan resplandía
En lo cel de la fé la meva estrella.

Quan plorava (perqué també'l nin plora)
Llavors al cel clavava
Mos ulls y allí 'us cercava,
Y jo no sé si 'm véyau; mes á l' hora
Me sentía content y 'm consolava.

May mes vos he oblidat, y ara, Senyora,
Que sé jo qu' ab ardentia
Inspiració y valentia
Lira 'us cantan, vull dirvos que 'us adora
Mon jove cor que sols per Vos alenta.

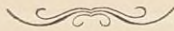
Y com no sé pas jo parlar per ara
En llengua diferent de la que un dia,
Quan apenas savía
Moure los llavis, m' ensenyá la mare
Á benehir vostre Sant nom, MARÍA!

Perçó 'us canto, no pas ab castellana
Llengua falagadora,
Dolseta, encisadora,
Mes si ab la meva llengua catalana
Qu' es la llengua d' un poble que 'us adora.

(De **D. Francisco Pelayo Briz.**)

7.

ACCESIT AL PENSAMIENTO DE ORO Y PLATA.



A LA VERGE

DE LA

MISERICORDIA.



À LA VERGE

DE LA MISERICORDIA.

Vos sou la Salvadora
De la vila de Reus tant castigada,
Y seréu sempre mes nostra advocada.

I.

Oh, VERGE INMACULADA,
Pura estrella de amor y de bellesa;
Siau Vos m' advocada,
Y ab ànima confiada
Jo cantaré avuy vostra grandesa.

Jo 'us am', oh, Verge pía,
Com á sa patria 'l trist que lluny s' anyora:
Que dés que nin sufría,

Sempre heu estat, María,
En eixa trista vall ma protectora.

Lo mar ab sas onadas,
Ab son flayre la flor sencilla y pura,
Lo tendre moixonét ab sás baladas,
Las brisas matinals ab sas rosadas,
De vostre nom pregonan la dolçura.

Deixau pus qu' os alabi
Tot ubriach de amor y de alegría ;
Y 'l jorn de m' agonía ,
Que 's cloga lo meu llabi
Benhint vostre nom ; Oh mare mia !

II.

No molt lluny de la vila
Los béns tot pasturant,
Una hermosa pastora
Plóra que plorarás.

Demunt lo pit creuhades
Ne té sas blancas mans,
Al cel sos ulls aixeca
Com si estigués resánt.

Y n' es tant encisada
Que rés, rés la distrau,
Ni 'l bel de las ovellas,
Ni dels moxons los cants.

Poncella que s' esclata
Del sol al primer raig ,
Que li sonriu la vida
Sens ovirá l' pesar,

Q' en mitg de sa ignocencia
Res sap de desenganys ,
¿Perqué lasseteta plora
Ab cor tan contristat?...

—Dé llum un raig puríssim
Del cel tot devallant ,
Apar que s' enmiralla
En sa divina faz.

De boiras aromosas
S' umplena tot lo espay ,
Y per los cels ressona,
Un chor angelical.

La hermosa pastoreta
Plóra que plorarás ,
Y al cel sos ulls aixeca...
Com si estigués resant.

III.

De Reus la vila hermosa ,
Ciutat vuy populosa ,
Sens cap recel passár veyá los jorns :
Quant en mitj sa gaubansa ,

Lo dol y l' anyoransa
Espargiren son vol per sos entorns.

Sos fills plens d' amargura ,
Ne deixan sa planura
Com lo náufrech cercánt mes tranquil port.
Y molts, plens de tristesa,
Sens treball y ab pobresa
Vetllar, demunt sos llars, veuhen la mort.

Ja cuasi mitj deserta
Cada jorn, quan desperta,
L' ausencia de nous fills ha de plorar ;
Y es amarga sa queixa,
Pus, quisqun que la deixa,
Á sos brassos may més podrá tornar.

L' enfermetat avansa ,
Y ab ella l' anyoransa ,
Las llágrimas, lo dol, la soledat :
Y en mitj tanta agonía ,
Tots claman á María
Allunyi de sos llars la tempestat.

Ab zel lo Senat noble
Vetllant sempre pel poble
Estava en son palau eternament ;
Per tot ell acudía ,
Mes, ay, que cada dia
La mort anava calsinant mes gent.

Un jorn una pastora,
Com l' auba encisadora,
La porta del Senat va traspasár:
Son parlamen pararen,
Y muts, tots se quedaren
De sorpresa, sa cara al contemplar.

—Jo só Na Isabet Besora,
Digué tota avergonyida,
Perdonaume, si atrevida
Á víndrer de nou m' ardí:
Perque vinch, y no es follia
Ab lo cor plé de gaubansa
Á donarvos esperansa,
Si voléu créurer en mí.

Mentres mos béns pasturava,
Tota soleta 'm planyia
D' eixa horrible malaltía
Qu' es germana de la mort;
Y ab l' ánima traspasada
De dolor y de amargura,
Á la Verge Santa y pura
Jo demanava conort.

Una visió la mes bella
Feu de mon dol alegría,
Y la mes dolsa armonía
Tots mos sentits encisá.
Jo no sé si alló era somni

Mes lo cor encar hu anyora...
Després, vejí una Senyora
Que tota m' aconortá.

Vés á Casa de la Vila,
Me digué tot carinyosa,
Y al tocá m' s' obri eixa rosa
Qu' en mitj ma cara floreix,
Y diga'ls que si veneran
De tot bon cor á María,
Cessarà la malaltía
Que tant cruél 'ls afligeix.

Que de son amor en prenda,
Ja qu' es tant lo seu martiri,
Ans ella cremin un ciri
Com lo campanar de Reus:
Qu' als prechs fervents de la terra
Correspon sempre María...
¡Consol de nostra agonía,
Beneyta Mare de Deu!

IV.

Lo cel tot se serena,
De la gent en la faz llú l' alegría,
Lo palau de María
De gom á gom s' amplena,
Ressonant per sa nau dolsa armonía.

¡ Oh Verge immaculada
De nostra mare santa Redemptora!
Vos sou la salvadora
De la vila de Reus tant castigada,
Y seréu sempre més nostra advocada.

Á Vos acut, María,
Lo pobre náufrech qu' en lo mar s' oféga
Lo tultit que geméga,
Lo cor sense alegría,
La trista Verge que de amor moría.

Y com mare amorosa
En sos cors derramau dolsa esperansa,
Fent un cel de bonansa
La mar més borrascosa,
Y sempre aconortant nostra anyoransa.

Á Vos, pus, agrahida
De Reus la vila us alsarà bell temple,
Perque sia á sos fills tota la vida
Respetuós exemple
De vostra gloria y pietat sens mida.

Y Vos siau, Senyora,
Eternament lo sol que 'ns illumini,
La santa guardadora
Del poble qu'us adora
Perque jamay, cap plaga l' estermini.

(De **D. Anton Molins y Sirera.**)

8.

PREMIO DE UNA PLUMA DE PLATA.

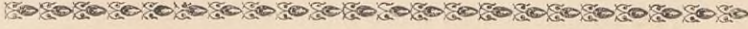


Á LA VERGE

DE LA

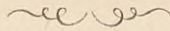
MISERICORDIA.





A LA VERGE

DE LA MISERICORDIA.



Miserere mei.

Llum enganyós del mon, que 'm llumenares
Lo camí del pecat que foll petjava,
Tórna't la llantia tremolenca y trista,
Que mostri 'l clot hont jalmen mas disbauxes.
May més ab ton ardor farás encendre
Las feras passions de la meva ànima:
May més ab ta claror farás que acluque
Ma vista á ton davant enlluernada:
Del caminal del bé no podrás tréure'm,
Ni al caminal del mal podrás portarme.
Una estrella he ovirat en la foscuria,
Y un raig séu, de mon cor, ha encés las flamas,
Y sa claror ha fet, llum enganyosa,
Que las tévas quedessin apagadas.

¡Oh MISERICORDIOSA mare méva!
Genolls flectats, los ulls coberts de llágrimas,
Del vestit que cubreix ma consciencia
Deixéu pel darrer cop tréure'n las tacas.
Ja se jo qu' he fugit de vostres brassos
Sens recordá'm de Vos en mon viatge,
Fins que las timbas que á mos péus s' obrián
M' atreyan, m' engolían y m' xuclavan.
Ja sé jo que he petjat las flors hermosas
Que l' ignocencia conreá en la plana.
Ja sé jo que lo riu de la pureza
De l' aygua transparent, tranquila y clara
Tot nadant, l' he passat, plé de follía,
Ab lo fangueix enterbolintne l' aygua.

Com lo cavall que sense fré ne corra
Fent retrunyir la via á sas petjadas;
Esperonat per lo pecat y 'l vici
He passat rius y valls, plans y montanyas.
Si n' he besat la pols cayentne en terra,
M' he aixecat plé d' orgull, y altra vegada
Si com poltro llauger avans corría,
Com llamp furient he corregut encare.
L' oreig á mon camí, als sentits me duya
De las flors del plaher los dolsos flayres.
—Mes forts los vull, que aquets dejá no 'ls sento!—
Cridava ¡oh foll! sens recordá'm de l' ánima.
L' home pensava ser del mon mes lliure;
Y 'l vici y los plahers m' engrillonavan!

Lo pés de mos pecats, ma flaca esquena
 Fiu doblegar. Ja mon valor finava.
 Las camas no podían sostenirme,
 Y cayguí agenollat en mig la plana.
 Com aquell que d' un somni se desperta,
 Y lo que ha vist dormint, despert ne guayta,
 Mas follias vejí passar de rengle
 Fent caure de mos ulls un mar de llágrimas.
 Aquell que deixondintse surt del somni,
 Véu qu' es mentida lo que avans somniava;
 Jo veji ma follia qu' era certa,
 Qu' era certa vejí la mort de l' ánima,
 Apartat me trobí de bona via
 Y perdut en l' aspresa de la mala!

—
 ¡Oh clara estrella qu' en lo cel lluhires
 Quan negre fosquetat m' environava!...
 ¡Oh llum divina qu' encengueres vida
 En lo meu cor malalt, mes fret que 'l márbre!
 ¡Oh MISERICORDIOSA mare meva!
 Perdó si t' he deixat altrás vegadas,
 Que com de nou la téva má m' aculli,
 Per res del mon ne tornaré á deixarla!
 Perdóna'm, Verge! Valdament que tinga
 De rentarne ab mas llágrimas las tacas,
 Que, arrossegantme per lo llot, s' han fetas
 En la vésta puríssima de l' ánima.
 Perdóna'm, sí ¡MISERICORDIA crido!.....
 No rebujes un cop_aytal paraula!...

—

Si may rellisco per la nova via,
Jo 't prech, Senyora, que ab tas mans m' aguantes.
MISERICORDIA que lo cos es débil!
MISERICORDIA! La materia es flaca!...
Si may de pensament, tant sols ne peco.....
Si tingués pensament sols de pecarne,
Lléva'm la vida que mon cos ánima:
Sérva'm la vida que m' ánima l' ánima!
Y quan los hómoes, lo méu cor acotxen
Ab lo darrer vestit, ab la mortalla,
Mon esperit ;oh mare méva! acótxa'l
Ab ton mantell de Regna sobirana:
Y quan las portas bádin de ma tomba,
Del Cél llavoras tú las portas bada'm!...

(De **D. Joseph Roca y Roca.**)



9.

ACCESIT AL PREMIO DE UNA PLUMA DE PLATA.



¡AGUA!





¡AGUA!

¡¡ Misericordia !!

¡ Marchita está la campiña !
La fúlgida luz del sol,
Aunque de encantos la tiña,
Solo abrasa y desaliña
El territorio español.

Secas se abaten las flores,
Secas las plantas están,
Ya no son rayos de amores
Los rayos deslumbradores
Del sol que era su galán.

¿Es bella tal vez la vida
Sin nubecillas de pena?
Marchitárase abatida
Si la dicha apetecida
Brillára siempre serena.

Así del sol los destellos
Que á los campos hermosura
Dán, al reflejarse en ellos,
Aunque esplendentes y bellos,
No es su luz tan grata y pura.

Si jamás interrumpida
Se ha visto por la tormenta;
Tras la oscuridad henchida
De lobreguez maldecida,
Mas belleza el sol ostenta.

Huyeron las tiernas aves
Gérmenes de melodía,
De la fuente á la armonía
Ya no responden los suaves
Ecos de la selva umbría.

Las alfombras de verdura
Que se estendian galanas
Del valle por la espesura
Como la esperanza pura
Por las almas sus hermanas;

Ya pálidas y amarillas
Mostrando tintas inciertas
Aparecen secas, muertas,
Cual las tristes florecillas
Que hay en las tumbas desiertas.

Ya los cáuces de los rios
Sin sus raudales se vén
Agotados y sombríos,
Cual corazones vacíos
De los raudales del bien.

Como la ilusion traidora
Con su lumbre seductora
Envuelve un momento el alma
Y rápida se evapora
Y la arrebatata la calma;

Á veces alguna nube
Encapota el horizonte,
Mas aunque á verter se apronte
Su lluvia, rápida sube
Y se deshace en el monte.

Y vuelve el sol á inundar
El campo en hirviente mar
De espléndidos resplandores,
Y á marchitar nuevas flores,
Y nueva fuente á secar.

Vagando los pobres van
Entre dolores prolijos ;
Sus hijos muriendo están
De hambre, y ¡ ay ! no tienen pan
Para salvar á sus hijos.

Huérfanos desamparados
En la soledad perdidos
Contémplanse abandonados...
¿Quién ha de oír sus gemidos
Si todos son desdichados?

Del sol el nítido encanto
En piélagos de fulgor
El mundo sumerge en tanto...
¿Ya no hay en el cielo llanto
Para apagar tanto ardor?

Sí, lo habrá! Reus del infeliz es eco
Y al ver sin agua el rio, el campo seco,
En la santa mansion
Donde mora la Imágen de María,
Hasta las plantas del Señor envía
Perfumes de oracion.

En el valle, en el bosque, en la montaña,
En el rico palacio, en la cabaña,
Un grito de dolor
Solo resuena unánime, profundo,

Que repiten los ámbitos del mundo :

—¡Agua! ¡Agua, Señor!—

MARÍA lo escuchó; desde su asiento
Esparce por el ancho firmamento
Mil velos de zafir,
Que raudos se amontonan y se estienden,
Y nubes son que en su interior encienden
Relámpagos sin fin.

Solo la oscuridad los aires puebla,
En sus cóncavos senos la tiniebla
Siente el agua vagar;
Del aliento tal vez de los querubes
Ha formado la Virgen esas nubes
Que nacen á llorar.

Tal vez son los suspiros congelados
Que han lanzado mil seres desdichados
Serenos el cielo al ver,
Y agostados los campos y marchitos,
Y oyendo por do quiera tristes gritos
De horrible padecer.

Al soplo de la Virgen impelidas
Sus lágrimas las nubes bendecidas
Derraman con afán;
Regadas la montaña y la pradera
Como en verde y pomposa primavera
Ya floreciendo ván.

Y vuelven ya los pájaros cantores,
Y erguidas levantándose las flores
 Perfuman el jardín,
Y el sol desgarrá de la nube el velo,
Y mas pura refléjase en el cielo
 Su auréola sin fin.

¡Oh Madre del Señor! Madre adorada,
Lo que siente mi alma enagenada
 Cantarte no podré;
Diga solo mi voz ¡Madre, te adoro!
Y suceda á mi cántico insonoro
 Grato éxtasis de fé.

(De **D. José Martí y Folguera.**)



10.

PREMIO DE UNA ARPA DE PLATA.



LÁGRIMAS Y CANTOS.

Á LA EXCELSA PATRONA Y ABOGADA DE REUS,

NUUESTRA SEÑORA

DE

MISERICORDIA.



LIBRARY OF THE
MUSEUM OF NATURAL HISTORY
AND
ZOOLOGY
OF THE
SMITHSONIAN INSTITUTION
WASHINGTON, D. C.



LÁGRIMAS Y CANTOS.

A LA EXCELSA PATRONA Y ABOGADA DE REUS,

NTRA. SRA. DE MISERICORDIA.

Sub umbra alarum tuarum.

I.

DESCONSUELO.

De la ambicion en alas
Vuela incierta mi loca fantasía:
En las etéreas salas
Busca su estrella la esperanza mia.
Vana ilusion!
El ave apasionada rinde el vuelo:
La nube asoma y se obscurece el cielo.

El canto melodioso
Del ruiseñor que por la luz suspira,
El perfume oloroso
Que el valle arroja cual sagrada pira

Perdidos mueren
En el espacio que la vista alcanza,
Cual mueren mi ambicion y mi esperanza.

 Mi espíritu agoviado
En vano busca el bálsamo que anhela:
De tinieblas rodeado,
Nadie le ofrece luz, ni le consuela.
Llorar importa,
Que templar el llanto la inquietud del alma,
Los brios doma y los ardores calma.

 Siendo el llanto la guía,
Mas que el perfume asciende, mas que el canto:
La lágrima que envía
El pecho triste se remonta tanto,
Que las estrellas
Hiende triunfante con virtud preclara,
Y sube y sube y hasta Dios no pára.

 Oh, si llorar pudiera!
Si el sombrío laud humedeciendo,
Templarlo consiguiera,
Mas acordes sonidos produciendo,
Oh cuan feliz!
Quizá entonces remedio á su amargura
Con llanto diera el bardo sin ventura.

 Cierto no lo consigo,
Que, al revolver los enturbiados ojos

Buscando un mundo amigo,
Solo veo miseria, ira, enojos,
Fiebre ardorosa
Que seca el corazón, dejando el pecho
En desengaños mil roto y deshecho.

Ineficaz remedio!
¿Á quién he de cantar, si, en vez de llanto,
Solo bullir el tedio
Siento en el alma; si el inútil canto
Que lancé, ciego,
Desde mi juventud, se ha dirigido
Siempre á ruinas y al honor perdido?

Del agrietado muro
Á la sombra, canté el profundo duelo
Que á mi patria un perjuro
Causó, burlando el mas heroico celo;
De leyes venerandas
La agonía canté, y, en tristes sonos,
Celebré de una enseña los girones.

¿Á quién en tal tristura
He de cantar? Si al menos, patria amada,
Con heroica bravura,
Tu gloria, aunque marchita no olvidada,
Cantar supiera el pecho,
Aun con llanto bañada la memoria,
Los laureles cantára de tu gloria.

¡Y sin llorar, no puedo
Dar al laud la fuerza que requiere!
¿Estaré mudo y quedo,
Sin ver la cuerda que la mano hiera?
Virtud sobrehumana,
Tú que atraes la lágrima hasta el cielo,
Hieres mi pecho y dá á mí canto vuelo!

Oh! sí! mi alma llore,
Llore con tal que inspiracion reciba:
La gloria que atesore
La patria invicta cante con fé viva:
No es llorar sufrimiento:
Llorando el héroe su valor celebra:
Llora el esclavo cuando el hierro quiebra.

Inagotable fuente
La gratitud ser puede: si por ella
Imprimes en mi frente,
Divina luz, de tu esplendor la huella,
Tu siervo, agradecido,
Tanto favor celebrará llorando,
Tu magnanimidad siempre cantando!

II.

MISERICORDIA.

No sufre ni vacila
Aquesta vez el bardo adolorido:

Su frente mas tranquila
Levanta, de su dicha convencido :
Ya es otra su esperanza ,
Ya el corazon los ojos humedece ,
Y cae el velo que los oscurece.

¿Qué será? Cielo santo!
Al través de tu bóveda argentada ,
En armonioso canto ,
Una voz , por mil ecos prolongada ,
Suena sin fin ,
Y el centro dó resuena acá en la tierra
Es la comarca que mi cuna encierra.

Oh! Gracias, Luz Divina ,
Paloma que el bien traes á mis ojos!
Por tí ya vaticina
El pecho que jamás cantará enojos ;
Por tí mi afán se cumple ,
Que á la vez cantar puedo tus fulgores
Y de mi patria amada los loores.

¿Qué será? El dulce acento
Que por los aires cunde y se dilata
Rodea con portento ,
En la región que ya Marcial retrata ,
El mas célebre emporio ,
Y junto á una ara santa allí vecina
Crece y vibra sin fin la voz divina.

Oidla, noble gente
De la tierra feliz que nunca olvido:
Reviva en vuestra mente
La gratitud que siempre os ha infundido
De su virtud la gracia,
Que siempre os une en fraternal concordia...
Esta es la santa voz: MISERICORDIA!

La estrella de la aurora,
La que de gozo nuestro pecho llena,
La que al triste que llora
Consuelo envia al mitigar su pena,
Brilla sobre del ara:
De ella páрте la dulce voz que oimos:
De ella el amor que al escuchar sentimos.

Desde la tierna infancia
Oí hablar de su luz y su belleza;
De la grata fragancia
Que esparce, tierno, el lirio de pureza;
De la Madre del Verbo,
Fuente de gracia, espléndida María,
Cuya es la voz que suena en este día.

Oh! sí! Bien lo proclama
Del ara entorno el pueblo que la adora,
Que por madre la aclama,
Que su misericordia fiel implora.
Allí el huérfano acude,
El padre que morir vió su esperanza,

Y el náufrago que pierde la bonanza.

Y cómo así no fuera?
El campo que es jardín de tu morada
Sintió la primavera,
Mas, de rocío falto, vió agostada
Bien pronto su verdura ;
Buscó el arroyo el pajarillo en tanto,
Y, abrasado de sed, dió el postrer canto!

Entonces ¡ay! del suelo
Se alza otra voz, que es eco de tu nombre,
Como pidiendo al cielo
Que la plaga voraz no mas asombre.
Tú la oíste, María!
Oíste de tus hijos el lamento,
Que solo en tu piedad hallan contento!

Sí, la oíste, y al punto
Lejana nube en el zenit acecha,
Que de otras el conjunto
Atrae: en mansa lluvia ya deshecha
Fecundiza los campos ;
Al verlo el triste tu piedad publica,
Y el ave al par la canta y magnífica.

¡ Oh afortunado emblema
Que á mi patria feliz caberle pudo!
Tu atributo es el lema
Con que honráste, María, el noble escudo

De tan devoto suelo:
Resguardado con él ¿qué más pretende,
Si la Misericordia le defiende?

Llena de fé sincera,
Busca tu proteccion la ansiada madre
Que amante fruto espera;
La salvacion suplica el tierno padre
Del hijo que milita;
En tí vé el mercader segura estrella;
Y á tí invoca, en su enlace, la doncella.

En guerras que pasáron,
Tu grey se dividió en bandos opuestos:
Un dia se encontráron
Hermanos contra hermanos, y (Oh, funestos
Recuerdos, pasad pronto!!)
Al ver la sangre en la comun discordia,
Cada cual exclamó: MISERICORDIA!!

Tiránicas legiones,
Otra vez contra el pueblo que te invoca
Altivas apuntaron sus cañones:
Vano fué el triunfo y la victoria poca,
Que, á tí acudiendo humilde
La grey, salvóse del furor tirano,
Abrigada en tu manto soberano.

Á memoria tan grata,
De tierna gratitud el pecho cede;

Su efecto se dilata
Hasta los ojos; resistir no puede
Mi corazón el llanto,
Y pues llorar para cantar es justo,
Lágrimas rinda yo á tu sólio augusto.

Deja, madre piadosa,
Que llore el bardo tu piedad cantando;
Perdónale si osa,
El humilde laud solo pulsando,
Entonar tus virtudes:
No basta á tanto el génio de la tierra,
Cuando un cielo en tu espíritu se encierra.

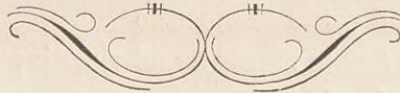
Perdónale, Señora,
Y si aceptas el llanto que te rinde,
Solo un favor te implora:
De su canto monótono prescinde
Y atiende al llanto solo:
Tu mano el lauro de su sien aleje,
Y, en cambio, al triste sin cesar protege.

De mi patria el consuelo
Sea el timbre mayor de mi victoria;
Para mí nada anhelo:
Solo en el bien de aquella está mi gloria:
Basta que pueda el labio
Tu nombre pronunciar, que siempre admiro,
Al exhalar el postrimer suspiro.

Cuando retumbe el trueno
En la cima de rústica cabaña ;
Cuando , de paz ageno ,
Del tirano amenace la vil saña ,
Cuando tu pueblo gima...
Entonces ¡ ay ! de tu atributo santo
Suenen la voz , y aléjese el espanto.

Y cuando tu mirada
Alumbre la region que te rodea ;
Cuando esta fecundada
Con solo el polvo de tu manto sea ;
De gratitud con lágrimas ,
Vendrá á tus pies la grey que en tí confia ,
Las glorias celebrando de María.

(De **D. Antonio de Bofarull.**)



II.

ACCESIT AL PREMIO DE UNA ARPA DE PLATA.

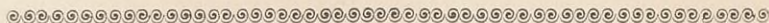


À LA VERGE

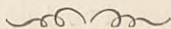
DE

MISERICORDIA.





À LA VERGE
DE MISERICORDIA.



Maria Mater gratia,
Mater misericordia...
(Of. Paro.)

GDA.

Postrada en ta presencia
Inspiració mon ànima demana
Y un raig de ta clemencia,
Oh Mare Soberana
Del que vingué á salvar la rassa humana.

Perque ab suau melodia
Cante ton immortal MISERICORDIA,
Essént ma santa guia
Tú, prenda de concordia,
Que ab ta mirada matas la discordia.

Si t' diu en son missatge
Qu' ets de gracia, Gabriel, plena, Senyora ;
Jo, al mirar ton imatge
Que á mon pit enamora,
T' cantaré consol del trist que plora.

Si canta la donzella
Qu' ets entre verges castas la mes pura,
Jo diré qu' ets l' estrella,
Qu' en la mar insegura
Mostras al navegant port de ventura.

Qu' ensalsen ta bellesa
Los ángels que ta cort forman sagrada ;
Qu' ensalsen ta grandesa,
Per Déu sols superada,
Las Potestats ab veu enamorada.....

Jo, pobre qu' en la terra
He sentit de traició la fera espina,
Ab que en nefanda guerra
Á l' ànima enverina
Lo món que sols maldat sempre maquina.

Jo, que tinch sechs los llavis,
De gemegar cansats y tremolosos,
Lo cor partit d' agravis,
Los respirs congoixosos
Y 'ls ulls casi tancats de tan plorosos,

Cantaré qu' en ma pena
M' has umplert de confort y d' esperansa,
Que ab mirada serena
Has cambiat y ab veu mansa
De mon pit las marors en suau bonansa.

Qu' ets, oh Verge ensisera,
Font de consol y celestial ternura,
En amar la primera,
Que inundas de dolsura
Tots los cors que acaricia ta ma pura...

Ja quant lo mòn formava,
Com fruyt de son amor, lo Déu santíssim
En ta bondat mirava,
En éxtasis altíssim,
De sa bondat l' imátge ab goig puríssim.

En aquell jardí pulcre,
Que del Senyor plantá la má preciosa,
Quant s' obri lo sepulcre
Á la ventura hermosa,
Que font era de vida deliciosa,

En la dolsa promesa,
Ab que Déu d' esperansa á l' home umplia
S' ostentá la grandesa,
Oh celestial María,
De la MISERICORDIA sempre pia.....

D' ella com precursoras
Abigail, Judith, Esther brillaren,
Tendras intercessoras
Que al indignat calmaren
Y al poble qu' estimavan deslliuraren.....

Apenas concebuda
Y portada de Déu á la presencia
Fou ta pregaria muda,
Més rica d' eloqüencia,
Demandar l' hi per sang llet de clemencia.

Y eixa pregaria amable
Ab plaher pel Etern fou acullida,
Que ab decret immutable
T' havia ja escullida
Per' donar al món mort lo fruyt de vida...

Quant tendra lo bressavas
Y ab mirada amorosa l' adormías,
En son alé t' banyavas,
De son alé bebías
Y de nova pietat ton cor umplías.

Dessota tas petjadas
Flors de consol brotavan copiosas;
Las tevas mans sagradas,
Tant suaus, tant carinyosas,
Las llagas mes cruels deixavan closas.

Y aixís mare del poble
Que s' devia formá al peu del Calvari
T' feu per ton cor noble
Lo Déu que voluntari
Morí en la Creu pregant pel seu contrari.

¡ Ab quant amor tos brassos
Al trist y desgraciat sempre apretaren!
¡ Quánts dolorosos llassos
Forts com la mort trencaren!
¡ En cants d' agraïment quánts plors cambiaren!

Y en la gloria, oh Princesa,
Del Paradís etern ton cor no olvida
Al qu' en mitj la malesa
D' aquest vil món te crida
De un greu patir mostrante la ferida.

¡ Oh!... com l' esprit s' alegre
Quant t' envia confiat una mirada!
La tristura mes negra
Ne resta dissipada
Com la calor ab fresca marinada.

Sols infelís y pobre
Es l' home que á ta falda no se llença
Qui confiat lo cor t' obre,
Quí en tú en son dolor pensa,
En mitj d' ell gosará de ditxa inmensa.

Que tas hermosas galtas
També ls' plors escaldaren , oh María...
Persó bona may faltas
Y ajudas sempre pía
Á quí l' torment de l' ánima t' confia...

Si veus en Déu la ira,
Sa má indignada besas carinyosa ,
Y al sentir com suspira
Ta clemencia amorosa ,
Deixa cáurer sa espasa poderosa.

Y luego l' cor l' hi ensenyas ,
Hont guardas als fillets de tas entranyas ;
Y tant per ells t' empenyas ,
Y tant per ells t' afanyas ,
Que per tots lo perdó mes cumplert guanyas.

De ta clemencia exemples
Brillar veu lo fidel en las murallas
Que clouhen tos sants temples ,
Ja en devotas medallas ,
Ja en eloqüents y ricas presentallas...

¡ Cóm lo santuari encanta
Hont veneras , oh Reus , ta Protectora !
¿ Quín cor allí no canta
Y á la Verge no adora
De la MISERICORDIA per Senyora ?

¡ Oh! com l' esprit hi gosa
En éxtasis d' amor y d' esperansa!
¡ Quánt dolssament reposa
Semblant l' hi que ja alcansa
Preludi suau de benaventuransa!

¿ Quí, oh Reus, t' ha aymat com Ella?
¿ Quí ha protegit com Ella tas empresas?
T' ha guiat com estrella,
Ha curat tas tristesas,
Y com mare t' ha umplert de mil riquesas...

¿ Quánt será; Reina, l' dia
En que imitant los hómens ta clemencia,
Morta la guerra impía,
Vindrán á ta presencia
Per consagrarte tots llur existencia?...

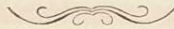
Jo t' consagro ab ma lira
Mon ánima de fé y ternura plena.....
Al peu de ta cadira
Será ma vida amena
De ton amor portant dolsa cadena.

En ma derrera hora
De ton mantell allargam' una punta;
Mon esperit, Senyora,
Ab ell á ton cel munta
Y ab ton cor lo cor méu per sempre junta.

(De **D. Francisco de Paula Ribas y Servet, Pbro.**)

12.

PREMIO DE UNA MARIPOSA DE ORO Y PLATA.



À LA SEMPRE

VERGE MARÍA

MARE DE LA MISERICORDIA.



À LA SEMPRE VERGE MARÍA

MARE DE LA MISERICORDIA.

Tens un palau riquíssim,
Posada peregrina,
Port de salut pel náufrech
Y alcássar pel fidel.

Victor Balaguer=(À LA VERGE DE REUS.)

I.

Lo corch dels infortunis—en mas entranyas nía :
Sech l' esperit éll deixa—secas del cor las fibras.
¡Pobre donçell que glórias—cantaba de la vida ,
Ja ara un sol cant modulo—y es cant ¡ay! d' agonías!
Mes ¡que! si en las desertas—valls hont lo cor sospira
Mos ulls tristesas veuhen—candells mos peus trepitjan,
Si 'ls homes m' abandonan,—si 'l mon ingrát m' oblida
Y dono un crit frenétich—de desespero y d' ira...

¿Será que senti—las de ma infancia
Creencias dolsas—del tot fugidas?
¿Quí en vall de penas—amor no troba
En va ha de exténdrer—vers l' alt la vista?

No en son Calvari-sol l' orfe s' queda ;
Mare amorosa-dels qui la cridan ,
Matrona augusta-te allí , la Santa
Verge MARÍA.

II.

Ab un conort recóndit-sagrada veu m' anima ,
Verge d' amor! per ella-mos ulls á Deu se giran ,
Y l' ánima á tu torna-fins á la mort ¡ay! trista...
¡Com nó , si d' amarguras-en negra mar s' abisma?
Un jorn , prop de tas aras-jo , tendre nin , vivía ;
Y en tos rosers nascudas-de tos rosers cullidas ,
Semblants á las ponçellas-que son d' Abril primicias ,
Jo en pau las flors guardaba-de Santas alegrías.

Y en pau las horas-per mí passaban ,
Vérges mos somnis-y mas vigílias ,
Com eran vérges-allí los ayres
Los camps , las aguas,-las nits , los dias .
Y l' nin alegre-plé de venturas
No ambicionaba-major delicia.....
¿Perqué sa infancia-no fou eterna
Verge MARÍA?

III.

L' ángel del mal enveja-tingué d' aquella ditxa ,
Y al nin que en anys entraba-portá per altrás vías ,
D' un altre món las glorias-éll desplegó á ma vista...

L' àngel del mal, Senyora,—ma perdició volía,
 Y jo l' seguí; las manyas— d' aquella serp maligna
 Que al pare Adan feu pérdrer—sentí reproduhidas;
 Y, á la enganyosa música—de sos remors dormida,
 L' ànima—avans tant pura—fou de la serp cativa.....

Y ab sas llassadas—al apretarme,
 Baf sortí d' ella—que m' consumía,
 Llot que ma blanca—cristiana túnica
 Marcá ab lo sello—de sa inmundicia;
 Y las ponçellas—de ma ignocencia
 Se desfullaren—esmortuidas:
 ¡ Flors vaporosas—tant mal cuidadas,
 Verge MARÍA!

IV.

Ara estich sol, y m' trobo—rendit per las fatigas:
 Al pés de la desgracia—mon front batut s' inclina.
 Toco en lo pols l' arteria—péndola de la vida
 Que bat, y presurosa—que vola l' temps m' avisa.
 ¡ Y s' pert entre las sombras—la claretat del dia!
 ¡ També de ma existencia—lo fi ja s' aproxima,
 Y las tenebras venen—¡ ay! y má culpa inícua
 Com la del rey—profeta—perpétua está á ma vista!

De pòr tremolo:—la nit es fosca;
 La via incerta,—mon peu vacil-la:
 La forsa m' falta—y en mí s' sublevan
 Veus espantosas—que m' acriminan!

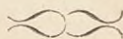
¿De mí qué volen?—¿No hi ha esperança
Per la criatura—repenedida?
¿Podrá mancarli—*Misericordia*,
Verge MARÍA?

V.

Mare d' amor, *estrella—de Reus*, sempre lluidíssima;
Tú en mon dolor confortam,—en mon camí illuminam.
De un poble enter vuy pujan—á Tú canturias vivas,
Com may entussiasmadas,—com may ardentas, íntimas.
Acull ab éll las mevas—y aixís com d' altas linfas
Dolls li has obert benéfichs—en cuytas infinitas,
Ensenyam l' aigua santa—de la eternal piscina
Que tot delicte esborra,—que tot ho vivifica.

Obrem ton seno,—Verge de Verges,
Hont digne trono—tingué l' Messías,
Deixa en ta casa—que al refugiarme
Del mal per sempre—guardat estiga:
Mare ets d' eterna—*Misericordia*,
La veu escolta—del fill que t' crida,
No ls' brassos tanquis—al fill que t' busca,
Verge MARÍA!

(De **D. Lluís Roca.**)



13.

ACCESIT AL PREMIO DE LA MARIPOSA DE ORO Y PLATA.



Á LA SANTÍSIMA VÍRGEN

DE LAS

MISERICORDIAS.



WORLD OF THE WORLD OF THE WORLD OF THE WORLD OF THE WORLD OF THE WORLD

À LA SANTÍSIMA VÍRGEN

DE LAS

MISERICORDIAS.

Reyna de cielo y tierra: Dios te salve.

Ángel Santo de paz y de concordia
Que vas sembrando por la tierra el bien:
Cantando tu sin par misericordia,
Llega un pobre mortal ante tus piés.
Viene, dejando el mundanal ruido,
Á postrarse de hinojos en tu altar,
Cual ave tierna que regresa al nido
Huyendo de furiosa tempestad.
Solo en Dios y en tu amor, su pecho espera
Herido por la fuerza del dolor;
Y en tus ojos se fija su alma entera
Absorta en celestial contemplacion.
Lleno de fé, mi corazon entona
Su cántiga de amor por tí inspirada

Al poner en tu altar, esta corona
Con perlas de mis ojos adornada.

Hubo un tiempo feliz, ¡oh Reyna mia!
En que mis labios, por la vez primera
Pronunciaron el nombre de María.
Nombre divino que en la cuna oyera
Al compás de su quieto balanceo,
Cuando mi madre, con fervor rezaba,
Y la espresion del maternal deseo
Á sus lánguidos ojos asomaba.
Yo te busqué, porque sin darme cuenta,
Tu existéncia y mistério comprendí;
Dulce ilusion que á la esperanza alienta,
Y absorto, goza el corazon feliz.
Entonces ¡ay! con inocente anhelo
Te buscaba doquier, y te veía
Ora vagando en el azur del cielo
Rodeada de encanto y de poesía,
Ora en la oscura, terrenal morada,
Que inundabas de luz con tu hermosura,
Animando en mi pecho, la inspirada
Pura ilusion, entre ilusiones pura.
Entonces, siempre al estender la aurora
Sobre la tierra, su rosado manto,
Á tí, reyna del mundo y de él señora,
Mi amante pecho dedicaba un canto.
Canto amoroso que quizá acogiste
Desde la altura del celeste altar,
Cuando en la tierra, con placer me oíste

Sus primeros acordes preludiar.—
 —En alas de mi espíritu cristiano,
 Te mandaba con fé, mi tierno acento,
 Á esa ignota region, á donde en vano
 Intentara llegar el pensamiento.
 Á esa ignota region, donde te admiro,
 Con los ojos que presta la ilusion,
 Lánguida y dulce cual primer suspiro,
 Pura y feliz como el primer amor.
 Veía tu semblante, en donde quiera
 Que del bien, el influjo se ejercía;
 Ya á merced de la noche, se escondiera,
 Ya se mostrára con la luz del dia.
 Ora en los rayos de dorado fuego
 Con que el sol acaricia blandamente
 Al pobre anciano, setenton y ciego
 Que ya la muerte por sus venas siente,
 Ó en la luz del relámpago violento
 Que al náufrago infeliz, muestra la playa,
 Cuando de noche, sin valor ni aliento
 Entre las ondas de la mar desmaya.
 Ora en el beso de la madre tierna,
 Que el mal mitiga del enfermo infante,
 Al pintar el temor que la consterna,
 La ansiedad de su pálido semblante:
 Y en el loco placer que siente luego,
 Si su voz, desde el alma desprendida,
 Logra salvar con incesante ruego
 La vida á un sér en quien está su vida.
 Ya en el triunfo de púdica doncella

Que á la traidora seducción resiste,
 Llevando, hasta tu altar, siempre con ella,
 La corona de flores que la diste.
 Ya en la mano piadosa que socorre
 Al sér hambriento que sin fuerzas vaga,
 Cuando al abismo del delito, corre
 Llorando ; triste! su fortuna aciaga.
 Ora en la luz que con brillante disco
 Al hombre ciego el precipicio enseña,
 Cuando á puro saltar de risco en risco,
 Vá á estrellarse su honor, de peña en peña.
 Ya al horror del combate sanguinario,
 Cuando marca su fin definitivo
 La llegada feliz del emisario
 Que sacude en sus manos el olivo.
 Ora en el bien de la Real clemencia
 Que conmuta la pena al homicida.
 Ya, del consuelo, en la aromosa esencia
 Que endulza los pesares de la vida.
 En el olvido de pasados males;
 En la esperanza que los sueños mece;
 De la dicha, en los goces celestiales;
 En la fé que á las almas fortalece:
 En todo aquello en que el placer nacía,
 Y el infortunio se alejaba huyendo,
 Entonces, santa vírgen, te veía,
 Y ahora, vírgen santa, te estoy viendo.
 Era mi sueño, como el cielo, puro.
 Gozaba yo esa edad dulce, inocente,
 En que el hombre no indaga su futuro

Y *vive* sin pasado en el presente.
Esa edad infantil, en que es la calma,
De un tierno corazón el claro espejo;
En que á los mares de la vida, el alma
Se lanza sin velámen ni aparejo.
No teme tempestades, porque ignora
Que tal peligro, en derredor exista;
Solo distingue el sol, luz seductora
Que alegra y hiere su inocente vista.
Luz que en las ondas de los mares brilla
Formando grupos de impalpables perlas:
Esperanzas sin duda. Maravilla
Fuera en unas y en otras el cogerlas.
Dibujaban tu célico semblante,
Del mar azul, las transparentes ondas;
Formando en movimiento hácia delante,
Con blanca espuma caprichosas blondas.
Serenos cielo, y horizonte puro;
Radiante sol y sosegado mar:
¿Dónde un puerto, mas quieto y mas seguro
Pudieron los mortales encontrar?
Mas ¡ ay ! que todo pasa ! De repente,
Colosal bergantín, ví que avanzaba,
Que enorme quilla y levantado puente
Sobre el seno del mar balanceaba.
Música y cantos, algazara inmensa
Desde lejos mi oído apercibía,
Dejando en breve, mi atención suspensa
La lejana estridente melodía.
En tanto, el buque, su admirable aspecto

Á mi vista acercándose mostró;
 Aumentando el acorde y el efecto
 Del canto que á lo lejos resonó.
 Vistosos gallardetes, banderolas,
 Su velámen y casco le adornaban,
 Que en las inquietas y mugientes olas
 Á miles los colores reflejaban.
 «¿Qué es eso?» pregunté, y el mismo canto,
 Resonando con ímpetu profundo,
 «Yo soy el mundo» dijo, y entre tanto,
 Mas cerca apercibí la voz del mundo.
 Sus acordes, sus ecos, su algazara,
 Llamaron mi atención, y ya embebido,
 Sin ver que mi inocencia peligrara,
 Con torpe gozo preparé el oído.
 Escuché, comprendí. De razón falto
 Extasiéme á la vista del bajel....
 Ignoro como fué: mas ¡ay! de un salto,
 Al mirar en redor, halléme en él.
 Olvideme de tí, la vírgen pura
 Que en mi infancia, me vió rezar de hinojos;
 Y entregado en el mundo á la ventura,
 De tu semblante, separé los ojos.
 Navegaba sin rumbo ni destino,
 Jugete siempre de encontrados vientos;
 Impulsado en el loco torbellino
 Que mataba mis puros sentimientos.
 Ni un instante de gozo, disfrutaba
 En las delicias del mundano seno,
 Que á libar á mis labios obligaba,

En rica copa de mortal veneno:
Pero no la bebí. Sin invocarte,
Tu apoyo obtuve, que á salvarme vino,
Y pagaste, el delito de olvidarte,
Amparando al incauto peregrino.
Desengaños horribles, destruyeron
La ilusion de mis dulces veinte años;
Y allí, donde placer mis ojos vieron,
Encontró el corazon angustia y daños.
Salí del puerto con el pecho henchido
De dulces ilusiones, ¡qué se han hecho!
En el seno del mundo, corrompido
Á faltar las halló, mi pobre pecho;
Y en la terrible, singular tormenta
Que entre los mares el bagel sufria,
Al empuge de ráfaga violenta
Cayó en las aguas la esperanza mia.
¡Quién me ampara! exclamé, y en lontananza
Tu semblante divino me enseñaste,
Ostentando en tus manos la esperanza
Que de las ondas de la mar sacaste.
Tú no quisiste que en mundano lodo
Muriéra la pureza de mi alma;
Tú le tornastes, obcecado y todo,
Al pobre pecho, la perdida calma.
Tú defendistes del horrible embate
La fé divina, que perdida ví;
Late mi corazon..... pero si late,
Toda su vida te la debe á tí.
Perdóname, si en loco desvarío,

De tu semblante separé los ojos
 Cuando en las alas del delirio mio
 Hacia el mundo volé. Puesto de hinojos,
 Ante las gradas de tu altar, me llego
 Á darte gracias y á adorar tu nombre,
 Pues que la vista devolviste al ciego,
 Y su fuerza moral tornaste al hombre:
 Á adorar ese nombre bendecido,
 De paz y de ventura, dulce emblema;
 Y que és, y que será, cual siempre ha sido,
 Del Orbe entero, la mejor diadema.
 Sinónimo de bien, brindas consuelo,
 Y tu mano, doquier heridas cierra:
 Eres flor que produces en el cielo
 Los perfumes que lanzas á la tierra.
 Permíteme que al par que el alma entona
 Su cántiga de amor, por tí inspirada,
 Coloque ante tus piés, una corona
 Con perlas de mis ojos adornada:
 Permite, que con labio balbuciente
 Bendiga el dulce nombre de María,
 Y lance en tu loor, mientras aliente,
 Tiernos cantáres la esperanza mia.
 Tuyos son y serán, como lo han sido
 Los primeros lanzados en mi cuna:
 Á tí, mi corazon arrepentido,
 Brindará sus canciones, una á una,
 Con el eco del último gemido.

(De **D. Pascual de la Calle.**)

14.

DISCURSO

DEL

SECRETARIO

DEL JURADO,

D. MARIANO FONTS.



1870

SECRETARY

1870

SECRETARY



EXCELENTÍSSIM SENYOR:

RESPECTABLE CONCURS:

No recordo pas, ni crech que vosaltres n' hageu hagut èsmènt, de que, ni en lo temps de la vellura, ni en los que se han succeït dèts de que las dolsas cançons de nostras mares ns' adormían, gronxantnos en lo bressol, hage tingut lloch en aquesta ciutat, una fèsta literaria, un torneig de la inteligencia paregut al què ns' ha acoblat avuy atapaidamènt dintre l' cercle d' aquesta luxosíssima sala. No es la vanitat de l' hom', la qui en est jorn ns' aplega tan gaubanciosament en est decorat saló hont l' art brilla ab la elegancia; no es l' ergull, ni la falaguera vanitat lo que ns' ha vestit de gala, lo que ns' ha ruxat lo cabell sobre la tèsta, lo que ha cobert ab sas enlluernadoras joyas y ab sas flairosas garlandas, las negras madexas de sedosas trenas que avuy rumbejan las nostras mes encisadoras damiselas. No hu dupteu pas. Si avuy la bullida de nostres cors se subrix y esborgeix l' entussiasme que l' vessa; si ab lo goitg sagellat en nostres fronts, ns' avem vestit de festa; si la veu de bronse de las campanas ns' ha acompanyat fins á la porta d' aquest palau, no ha sigut, bè ho sabeu tots, per satisfer una vanitat menyspreadora, ni per consumir un' hora mes, de las que donam tan sovint als folls plahers de la vida, no: jo ho esguardo en lo brill de vostres ulls, jo ho llegesch en lo fons de vostres cors. Ns' havem aplegat en aquest

saló, per solemnisar l' immens influx que sobre nosaltres tenen per sa divinal castedat, dos sentiments que adoram: l' un ab la fé ardorosa del esperit; l' altre ab lo conmoedor entusiasme de nostres cors: l' un perque es la creencia santa que portam arrelada ab la saba de nostra fé, encarnada en nosaltres ab la blanca llet que rebérem de nostras mares, y qu' es lo culto diví que professam á la Santíssima Verge de eterna Misericordia; l' altre, perque es lo consolador glatiment que sentim pantetxar, barrejat ab la sanch de nostras venas, y que s' diu la puríssima, la dolsa, la divina poesía.

Escoltáu per una estona. Dexáu que, abans de donarvos gracias per vostra asistencia, la pobre expressió de mos llavis vos fasse avinent algunas de las virtuts qu' enjendran exos dos sentiments que commohuen encemps, en tot temps y á tot arréu, nostre esperit cristiá y nostre cor de poeta. Penso que hi vindréu de grat. No hi ha perill que, á gratsient, vos canse gaire ni mica.

La Verge de Misericordia!... Avesats están nostres llavis á pronunciar tant dols y tant volgut nom! En la infantesa, y quant ab prou feina teniam esma per conjuminar paraulas, las primeras que nostres pares posaren en nostra boca, foren, las tant volgudas al cor, de: *María, Mare de Déu, Verge de Misericordia!* La primera historia que ns' ensenyaren, quant en los vespres d' ivern, rans de la llar, nostres avis, sentantnos en sos genolls, ns' desvetllavan la son, fou la tradissional historia de la aparissió de la Santíssima Verge. Allí ns' contavan, y des de llavoras sagellada la guardam en la memoria y arraulida la tenim en lo fons de nostre pit, que hi hagué un dia en l' avió en que nostres antichs avis veyan, al mitg d' una faró desastrosa, deumadas las sevas vidas per una peste cruel. Fixavan al cel los ulls buscant lo consol que ls' hi mancava, y entre mitg de las revivallas de la mort, no podían véurer sas portas, no ja obertas de bat á bat, mes ni sisquera n' oviraban una esceletxa per hont sortís una guspira de la llum de la esperansa tan volguda y desitjada. Ns' contávan, y nosaltres paránt l' orella, escoltavam embadalits, que un dia, al trench de l' auba, sortí de la vila una censill pastoreta, una nina tan jovencel-la com descreguda, y tan grassiosa, que vergonya

feya á las primarencas espurnas del sol, que comensavan á clarejar los pichs de las montanyas vehinas, y á reverdir la fullaraca de ls' arbres que sorollavan ab lo buf del ventijol de l' albada. A la bona de Dèu caminava revoltada d' anyellets, blanchs com una tofa de nèu, que ab sos morrets falaguers, escapsavan las herbetas qu' en las marjadas trobavan remulladas ab las gotas de rosada. Distreta estava la nina, y casi d' esma, anava arrancán lo canam de la filosa, enrotllantlo en lo fus, que ab destresa may vista, feya ballá ab la ma dreta. Ab la fal-lera del fus y de la filosa, y escometent de tant en tant los anyells y las cabretas, arribá l' hermosa nina á una plana hont las flors aixemenavan, lo refilá dels aucells parexía que li donavan la bèn vinguda, y las gotas de gebrada que penjavan en las puntas de las brancas, li queyan sobre del front, com si volguesen rastellarse á sa virginal corona que tant li esqueya. Mes ¡ay! tant tost, seguín la devesa dels demás dias, s' asentá demunt de l' herba, quedá enlluernada y embadalida, vegentne una munió de llum que dès de l' cel devallaba. Lo fus li caigué y li rodolá per terra; los anyellets s' ajupiren á sa falda; los aucells, parant son vol, arrupits en las aubagas dels arbres, ni s' movian ni piulavan; la pastora caigué de genolls en terra, y fixant sos ulls en las ratxas de llum que del cel venian, contemplaba de fit á fit aquella aparició sobre-humana. ¡Y que bè que ns' hu contavan los nostres avis! Un immens nuvol d' encens—deyan—s' esclatá devant de la pastoreta, y en lo centre de son brillant resplendor, aparegué revoltada dels serafins y dels àngels, coberta ab onas d' estels que tatxonavan sa corona y vestidura, la qu' es alé d' esperansa, la qu' es raig de las mès puras y cristallinas virtuts; la qu' es giny de las accions mès heroicas de nostres cors; la qu' es la llum quens' alenta y la fé quens' rubleix nostre esperit; la que, Regina de cels y terra, te un sol cor, per dar vida á tots los homes, y un sol manto, per acoblarlos á tots.—«Gentil pastora,—digué la Santissima Verge al mitg partirne l' encés clavell de sos llavis,—la gracia del cel vos porto dintre de mon cor en aquest jorn, pus á mon cor ha trucat lo retruny de vostres dolors y

de las vostras pregarías. Mare de Misericordia, jo so mare de mos fills. Mare de Misericordia, jo acabaré ls' sèus dolors, y jo aixugaré las sèuas brusentas llágrimas! Corra, gentil pastora, corra á la Vila, y ab boca plena, donals'hi aquesta bona nova, y digals'hi que jamay, per ells, María arrugará son manto, ans bè lo enxamplará sempre pera que sia tot temps y en tots endrets, lo sèu port de salvació»—Y en vers la vila, migranse d' engunia, s' escapá l' encisada pastora, y per plassas y per carrers, y en lo mateix saló dels' concellers y ls' jurats, s' esgargamellá contant las novas que la tenian enfallonida, valdament no la creguesen. Los uns deyen que la pobre noya no tenia lo seny complert, los altres judicavan sa rondalla com una cosa burlesca, y fins en la casa pairal la miravan de reull, ab lo temor de que s' hagués begut lo cervell. La recuria fou general contra la pobre minyona; més èlla que tenia ja l' ànima sens mácula de fingiment, corra altra volta allá hont la Verge li aparegué; cón-tali l' tropell en que s' havia trobat, y la Santíssima Mare, cubrintla ab lo mantell de sa protecció divina, besá sa joliuma cara, tocá sa galleta ab aquella puríssima má que aixugá un' altre volta la sang y lo suor que regalaba del front de son fill amat, y en ella quedá emprentada una rosella, brillant, com lo raig de sa corona; clara, com l' estel de l' auba.—Mostra—li digué la Verge—als increduls esperits, eixa senyal de la fè que ha de guiar sa ceguera, pus exa rosa será, en lo esdevenidor, la llassada qu' estivará sos faels cors sota mon manto. Y altre volta entrá en la vila la nina, y escometent á tot hom' per las plassas y carrers, mostrabals' hi la sua cara ab lo senyal de la Verge, y al oviarli la gent, se flectaban de genolls en terra, besavan aquella mostra del amor sant; las llágrimas brollavan de tots los ulls, y, sanglotant, pareixia que ls' cors volian fugir dels pits, pera volar, en vers la blava volta del cel, á besar la polsaguera d' or que ab sas petjadas axeca la Regna de cels y terra.

Y veus aquí l' comensament de la llarga rastellera de favors que de llavors en sá devém á la Santíssima Verge; veus aquí l' naixement de nostre culto; veus aquí per qué nit y dia fá lluminaria la

candela nomenada de la pesta, devant de l' arca santa del temple com foch de nostras creencias; veus aquí per qué aixecaren nostres avis exa celestial hermita hont guardám l' Imatge santa de nostra eterna advocada; veus aquí la manera ab que ns' contavan, rans de la llar, exa benehida historia qu' encisa per sa fé y sa poesia; veus aquí perque avuy las liras de tants poetas, han omplert de melosos cants, los ambits d' aquest saló; y veus aquí perqué nosaltres, vestits ab trajos de festa, havém vingut á rebre ab picaments de mans, lo triunfo de la poesia, conseguit en aquesta ciutat, ben cert per primera volta, ahont se la creye per alguns com á cosa estranya y desconeguda. ¡Ay! Moltes voltas he sentit arrancarsem' fins los arreles del mèu cor, oint á dir com á cosa corrent y admesa, que aquí no s' conexian mes lletras que las nomenadas lletras de cambi. ¡Com si ls' etxissos de la poesia no fosen los plansons de nostres cors! ¡Com si no parlás molt alt, desmentint aqueixas veus enganyosas, vostra presencia en aquest lloch, y lo religios silenci ab que havéu escoltat los cants dels afortunats poetas que han engarlandat son front ab los llors de la victoria! ¡Com si no pregonesen alt, y ben alt, exos sentiments poétichs, los esclats de vostres aplaudiments, als elevats conceptes, que ajermanant l' inspiració ab la fé de nostras ánimas, havém tingut la ditxa d' escoltar ara mateix! ¡Desde avuy, no cal pas que ns' vingan ja ab la folia burlesca de nostras lletras de cambi; pus si tal ns' diguesen, no tindriam més que girar lo cayre de la medalla, perque vejesen que si verament estimám nostre comers, nostra industria y nostra agricultura, perque d' ellas naixen los creximents de nostra riquesa y prosperitat, estimám també exas altres lletras que s' diuhen literatura, que s' enomenan poesia, que s' coneixen per nobles arts, y que portan, junt ab lo desarrollo dels' més purs sentiments de nostres cors, l' alé d' un oratge invisible, pero creador, que anomenám adelantos, puresa de costums, educació pública y privada, y per dirho tot d' un cop, germandat y civilisació de tots los homes.

Poesía!... ¿Y cómo no estimarla si tots la portám dintre del cor;

si tots la practicám junt ab las nostras accions; si la respirám en l' oreig que revolta per lo espay; si la ovirám en lo sol que ns' enlluerna; en la blanca claror de la lluna y las estrellas; en la foscor de la nit; en la trasparent puresa de la blavuria de nostre cel; en las gegantinas formas de las montanyas; en los jardins de verdura que cobreixen nostras pletas, nostras colladas y timbas; y mès que tot la sentím en eix esperit cristiá qu' escalfám en lo fons de nostre cor, y que s' diu amor ab totas sas variadas manifestacions; y que s' diu esperança en los sentiments de l' ánima, y que s' caritat en los sentiments del cor!

Pus tot axó es lo que avém vingut á solemnisar en aquest dia: la fé, simbolisada avuy en la Verge que veneram; la poesia en la forma sublime que avém posat en práctica per la manifestació d' exos puríssims sentiments. Conduit, donchs, per la llum d' exas dos llantias que fan lluminaria á ma pobre comprenció, m' aballeix tindrer la honra de donarvos las gracias á quiscun de vosaltres, pus á tots y á cada un, correspon lo llument ab que avém solemnizat exa poética festa. Rébinlas de bon grat nostras dignas Autoritats y Excelentíssim Cabildo Municipal, per sa protecció las unas, y l' altre per haver tingut lo primarench pensament de la celebració del certámen; ab tot gaudiment las dono, á las ben volgudas societats que ab tant joliu desprendiment per la Verge y la Poesía, han costejat joyas, dignes de tant estimats obgectes. Rébinlas axís mateix los afanyosos poetas que, com abellas treballadoras, ns' han tramés la mel de las dolsas brescas que guardan dins de llurs cors. Ab la pura espereció d' un bon regoneixement, las dono encemps, á las ben vingudas hostas, que ns' han honrat acudint á aquesta ciutat y al present certámen. Ne fatg mercé de gracias del propi modo, al noble Senyor d' aquest palau, per la franca acullida que ns' ha donat. Fatgla també á las galantetjadoras personas, que ab sa presencia han honrat aquest acte, que ha de reflectir ab lloa de nostre bon nom; y pertocam donarlas ab mes plaher, á las bellíssimas damas y encisadoras ninetas, que tant y tant han realsat lo brill d' eixa poética y religiosa festivitát.

À tots vos las dono de bon cor, y fassa Dèu, si li plau, que no sia la derrera volta que ns' aplegám per escoltar lo dols ressó de la veu de nostres poetas, y que en lloch d'espigolá en lo camp de la inteligencia, pugám ferne grossa cullita, ja que dexám en los solchs ben asahonat lo cultiu. Axis la Verge, nostra patrona, vos dó l'abundancia en los camps, lo moviment en lo comers y en la industria, la germandat en lo cor, la fé en tots los esperits, y la inspiració en la inteligencia dels poetas, per cantarne un' altre volta.

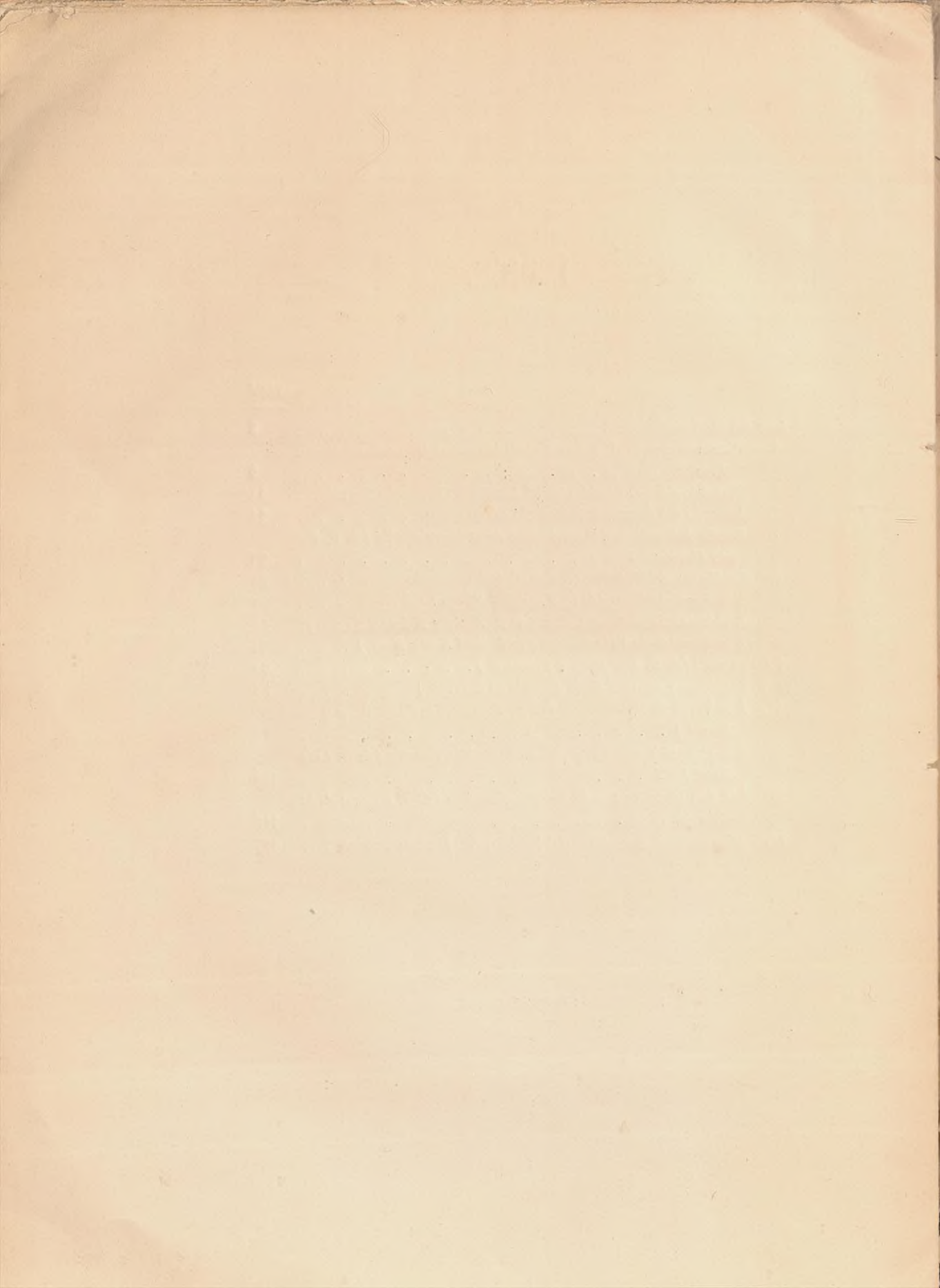
HE CONCLUS.



ÍNDICE.

	PÁG. ^s
Acta del certámen.	5
1. Discurso del M. I. Señor Sub-gobernador D. Luciano María Bremon.	9
2. Discurso del Sr. Presidente del Jurado D. Bernardo Torroja. .	13
3. Acuerdo del Jurado adjudicando los premios.	21
4. Poesía dedicada á la Mare de Dèu de la Misericordia (<i>de D. Pedro Alcántara Peña.</i>)	27
5. La Virgen de Misericordia (<i>de D. Pedro Antonio Torres.</i>) . .	43
6. Á la Verge de Reus (<i>de D. Francisco Pelayo Briz.</i>)	57
7. Á la Verge de la Misericordia (<i>de D. Antonio Molins y Sirera.</i>).	63
8. Á la Verge de la Misericordia (<i>de D. José Roca y Roca.</i>) . . .	73
9. ¡ Agua ! (<i>de D. José Martí y Folguera.</i>)	79
10. Lágrimas y cantos (<i>de D. Antonio de Bofarull.</i>)	87
11. Á la Verge de Misericordia (<i>de D. Francisco de Paula Ribas y Servet.</i>)	99
12. Á la sempre Verge María , Mare de la Misericordia (<i>de D. Luis Roca.</i>)	109
13. Á la Santísima Virgen de las Misericordias (<i>de D. Pascual de la Calle.</i>)	115
14. Discurso del Secretario del Jurado , D. Mariano Fonts. . . .	125





A decorative border in a light blue-green color frames the page. It consists of a series of repeating scroll-like motifs. In the center, a larger, ornate frame of the same color contains the year "1868." The page is aged and shows signs of wear, including a tear in the top left corner and a large tear in the bottom right corner.

1868.